

LAS SOCIEDADES DEMOCRATICAS (1848—1854) PROBLEMAS HISTORIOGRAFICOS*

Germán R. Mejía Pavony

RESUMEN

El presente artículo forma parte de una investigación historiográfica acerca de las Sociedades Democráticas entre 1848 y 1854. En la investigación se trabajaron comparativamente la información y la explicación contenidas en siete obras de autores del siglo XIX, que hacen explícita referencia a las Sociedades Democráticas. Los objetivos de la investigación fueron: 1. Establecer lo que hoy puede darse por "conocimiento adquirido" sobre el origen, crecimiento, radicalización y composición social de las Sociedades Democráticas a partir de esas siete obras; 2. Examinar hasta qué punto tales obras, consideradas como fuentes primarias, pueden ser utilizadas como tales; 3. Profundizar algunos aspectos teórico-metodológicos de la investigación historiográfica, tales como la incidencia de lo ideológico, el movimiento de la temática en el tiempo, el uso de obras de autores contemporáneos a los hechos como fuentes primarias, la forma de superar el uso individual de estas obras y la elaboración de las fuentes por el historiador, etc.

1. INTRODUCCION

En la producción histórica contemporánea sobre Colombia ha cobrado gran importancia el período conocido como la "revolución de medio siglo" (1848 - 1854). Las razones de este interés se centran en la valoración que de este período se hace: ante una crítica a la Independencia como "inacabada", por la continuación de estructuras socioeconómicas coloniales, la "revolución de medio siglo" surge como el cambio real de esas estructuras, de allí la importancia que cobra. Dentro de ese período son varios los movimientos que se dan, ya sea a nivel social, político, económico o ideológico, pero, todos confluyen en ese cambio; cambio que se opera en medio de luchas sociales. La importancia de ese mo-

* El presente artículo es el texto de la ponencia presentada por el autor al III Congreso de Historia de Colombia, celebrado en Medellín en noviembre de 1981.

vimiento, así como los vacíos en la investigación y las nuevas perspectivas teórico-metodológicas que plantean direcciones diferentes a las tradicionales, han llevado a ese creciente interés de los investigadores por este período.

Durante los gobiernos de Tomás Cipriano de Mosquera (1845-1849); José Hilario López (1849-1853); José María Obando (1853-1854) y el golpe de estado de José María Melo (Abril-Diciembre de 1854), se suceden dos guerras civiles de carácter nacional (1851 y 1854); se cambia la Constitución Conservadora vigente (1843) por otra de carácter Liberal doctrinario (1853); se consolidan nuestros dos partidos políticos, Liberal y Conservador, pero a su vez, desde 1853 el partido Liberal se divide en Gólgotas (Liberales Radicales) y Draconianos (Liberales "viejos" o "santanderistas"). El movimiento de ideas es álgido, la prensa cobra gran importancia como medio de agitación y discusión político-ideológica. En consonancia con este gran movimiento de ideas y de agitación política, tiene lugar una proliferación de "sociedades políticas", fundadas entre 1848 y 1851 que reúnen y enfrentan a los componentes de los dospartidos: la Sociedad Democrática y la Escuela Republicana, del lado Liberal, la Sociedad Popular y la Sociedad Filotémica, del lado Conservador, son los principales clubes políticos; en ellos se debaten las ideas del momento: libre cambio o proteccionismo; federalismo o centralismo; garantías individuales absolutas o restringidas; la esclavitud; la movilidad de la propiedad; el trabajo asalariado, etc. Ideas que están influídas por los sucesos Europeos, en especial, la revolución francesa de 1848. En última instancia, lo que está viviendo el país en estos años (1848-1854) es el resultado de la quiebra de las estructuras coloniales ante el empuje de sectores sociales relativamente nuevos: los comerciantes agroexportadores, con un creciente poder económico, inmaduros ideológicamente, pero que buscan esa madurez suscitando una conciencia de clase y luchando por el poder político para poder implementar su modelo de organización y funcionamiento de la sociedad.

La Tesis que plantea la "revolución de medio siglo" como el verdadero rompimiento con las estructuras coloniales, se presenta desde el siglo XIX a partir de las obras de los pensadores Radicales, los cuales, al haber participado como ideólogos de dicho cambio, lo conciben como la "verdadera independencia". Sobre su actuación estaba operando una influencia liberal-romántica, en la cual lo social, lo económico y la libertad absoluta individual son los rasgos más marcados y que en parte explican el sentido que ese movimiento tuvo. Hacia finales de siglo, cuando el modelo Radical de ordenamiento de la sociedad ha fracasado, —lo que llevó a un cambio en la concepción ideológica de algunos de los más destacados pensadores Radicales (por ejemplo, José María Samper)—, y en el campo historiográfico se dan los inicios del Positivismo y de la Historiografía Erudita (o "Científica", como se llamó a la Escuela Alemana de Ranke), tiene lugar una revaloración de la Independencia, de la Colonia y del papel que España jugó en la conformación de nuestras instituciones y nuestra cultura. Esto llevó a que la tesis sobre la "revolución de medio siglo" perdiera importancia, dando paso al "héroe" y a los momentos "estelares" de la Historia Patria. En el siglo XX, hasta el día de hoy, se continúa con esta visión, pero, en la década del cuarenta, con las obras de Luis Eduardo Nieto Arteta, en especial su obra *Economía y cultura en la historia de Colombia*, se recobra esa tesis sobre la importancia de la "revolución de medio siglo", pero, ya, dentro de marcos teórico-metodológicos diferentes: el "Materialismo histórico" empieza a informarla. Entre esta obra y la década del sesenta se presenta un nuevo vacío. Pero, desde los años sesenta en adelante, algunos investigadores provenientes de la sociología y la economía, trabajando al margen de la historiografía académica, empiezan a llenar ese vacío y continúan con la recuperación que Nieto Arte-

ta había comenzado en sus obras sobre la tesis de la "revolución de medio siglo". Grupos de historiadores profesionales, formados bajo la influencia de la historiografía europea, en especial la francesa de post-guerra, herederos de los "Annales" y, por otra parte, del materialismo histórico, ya sea en su corriente ortodoxa o en alguna de sus variantes que desde mediados de siglo se vienen produciendo, empiezan su labor investigativa en la misma década del sesenta y, con más importancia, en la del setenta. Estos nuevos historiadores profesionales, continuando al margen de la historiografía académica, retoman la tesis sobre la importancia de la "revolución de medio siglo", pero, en la interpretación concreta de dicha tesis, empieza a presentarse un grado alto de diferenciación.

En la producción histórica actual, dentro de esta corriente contraria a la historiografía académica, nadie niega la importancia de la "revolución de medio siglo"; aún más, dentro de las directrices propuestas a la investigación, este tema es de los más resaltados y prácticamente la mayoría de las obras actuales sobre el siglo XIX se refieren a dicho tema. Sin embargo, como hemos anotado, hay casi tantas variaciones como obras escritas. Las razones de estas variaciones provienen, en última instancia, de posiciones "ideológicas" y de su consecuente enfoque particular de la base conceptual de la ciencia histórica. Con todo esto, sin embargo, hay puntos de confluencia en torno a la concepción de lo socio-económico como "eje" del movimiento histórico y, por lo tanto, de la necesidad de investigaciones en esta perspectiva.

Este doble hecho: por una parte, las variaciones interpretativas y, por otra parte, una perspectiva general que confluye en lo socio-económico, son nuestro punto de partida. A la altura del actual desarrollo de la investigación histórica se torna necesaria una revisión de la incidencia y características de esas variaciones para poder establecer qué es lo que puede darse como conocimiento histórico realmente adquirido. Este es el enfoque que damos al concepto "historiografía" y, por lo tanto, la perspectiva desde la que se orienta nuestro trabajo. El énfasis en lo socio-económico nos lleva a indagar en las obras consideradas como fundamentales la actitud de sus autores frente a aspectos tales como: caracterización de sectores o clases sociales; perspectivas ideológicas concretas; formas de participación; alinderamiento en los conflictos y otros problemas similares. Las variaciones son, pues, sobre aspectos concretos y, por lo tanto, estos aspectos son el punto de partida.

Dentro de esta perspectiva socio-económica, nuestro interés se centró en las Sociedades Democráticas. Esto porque, por una parte, nuestro interés principal era realizar una investigación sobre los "Artesanos en el Siglo XIX"; por otra parte, al empezar a revisar la bibliografía existente sobre el tema, nos dimos cuenta de la gran importancia que tienen los artesanos en la "revolución de medio siglo", así como, también, de la gran variedad interpretativa que existe en torno al papel que jugaron los artesanos en ese movimiento y, aún, en la caracterización que de ellos se establece. Todas las obras, al hablar de los artesanos en el período 1848-1854, los engloban en las Sociedades Democráticas, lo que nos llevó a centrar la investigación en una doble perspectiva: primero, historiográfica; segundo, sobre las Sociedades Democráticas. Por otra parte, todas las obras revisadas, elaboradas en las dos últimas décadas, tenían un lugar común: el recurrir básicamente a obras del siglo XIX, elaboradas por autores contemporáneos a la "revolución de medio siglo". Esas investigaciones también emplean periódicos y algunos documentos de archivo, pero ante este tipo de fuentes resalta el uso continuo de obras del siglo XIX. Esto nos llevó a centrar nuestro análisis historiográfico en algunas de esas obras: las que más utilizan los investigadores actuales.

2. EL PROBLEMA HISTORIOGRAFICO

En obras como la de Miguel Urrutia, *Historia del sindicalismo colombiano*; Alvaro Tirado Mejía, *Introducción a la historia económica de Colombia*; Gustavo Vargas Martínez, *Colombia 1854: Melo, los artesanos y el socialismo*; Jaime Jaramillo Uribe, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*; Germán Colmenares, *Partidos políticos y clases sociales en Colombia*; Mario Arango Jaramillo, *El proceso del capitalismo en Colombia*, (para mencionar sólo algunas de las obras más conocidas sobre este tema; el balance total es mucho más extenso y si tenemos en cuenta los artículos de revista, el total se aumenta considerablemente) la tendencia general es hacia una interpretación que varía en uno o más aspectos; sin embargo, como hemos anotado, es común a todos el uso de obras del siglo XIX. Este hecho nos llevó a preguntarnos por la relación que existe entre el uso de esas obras como fuente y las variaciones interpretativas. En otras palabras, antes de iniciar una investigación sobre las Sociedades Democráticas, era necesario un previo trabajo historiográfico que respondiera a dos preguntas: primero, qué se conoce hoy de las Sociedades Democráticas; segundo, qué validez tienen las obras del siglo XIX, consideradas individualmente, pues así se utilizan, y elaboradas por autores contemporáneos a la "revolución de medio siglo", como fuentes para las investigaciones actuales.

El problema a resolver es el carácter de un trabajo historiográfico. Existen dos formas generales de concebirlo, mutuamente no excluyentes: primero, como "Historia de la Historia", como "análisis de la producción histórica"; en este sentido, el trabajo historiográfico va encaminado al establecimiento de "corrientes", con base al análisis de métodos y bases conceptuales. Segundo, como establecimiento de "conocimiento adquirido", es decir, el estado actual del conocimiento sobre un aspecto concreto: constantes y divergencias. Lógicamente se tiene que llegar a un análisis de los métodos y bases conceptuales con base en las cuales las obras han sido elaboradas, pues ésto es, en última instancia, la explicación de las diferencias; de allí que esta segunda forma no sea excluyente con la primera. La diferencia es la especialización de la segunda, pues al centrarse en un tema concreto, buscando las constantes y divergencias entre varios autores, se llega a que en el trabajo historiográfico se tenga que precisar un método y, por lo tanto, una base conceptual que permita el abordar diferentes obras para obtener "conocimiento adquirido".

Por "conocimiento adquirido" entendemos aquellas constantes a nivel explicativo que se mantienen por encima de las variaciones interpretativas e ideológicas. En otras palabras, es establecer, a partir de un trabajo comparativo de las diferentes obras seleccionadas, centradas en un tema específico, lo que es común en todas a pesar de las diferencias individuales. El sentido es llegar a superar el marco individual de la obra, con su determinación ideológica propia, para llegar a una instancia donde se puede establecer una información filtrada de su uso ideológico, no para prescindir de éste, sino, por el contrario, para ser conscientes de la forma específica como inside lo ideológico en una obra determinada. Por otra parte, esta determinación del "conocimiento adquirido" permite establecer un tipo de información nueva que, al estar depurada, evita distorsiones interpretativas, da mayor seguridad en su uso y abre nuevos caminos a la investigación.

3. PASOS METODOLOGICOS

El proceso metodológico empleado fue el siguiente: Primer paso, determinación del tema específico: las Sociedades Democráticas, 1848-1854. El segundo paso fue la formulación de nuestra tesis central: la validez relativa que tiene como fuente primaria una obra

del siglo XIX, sobre un aspecto concreto, tomando como eje el criterio de que el autor que narra ese aspecto lo haya vivido. El tercer paso fue la selección de obras. El cuarto fue compilar individualmente la información que sobre las Sociedades Democráticas contenía cada obra. El quinto fue someter esa información a un trabajo comparativo riguroso, con base en una pregunta específica: origen, crecimiento y composición social de las Sociedades Democráticas; la razón de este trabajo comparativo era establecer el "conocimiento adquirido" real. El sexto paso, por último, fue un análisis de las razones que explican las variaciones: la instancia ideológica presente en cada obra. A partir de este análisis se pudo establecer, primero, las corrientes historiográficas manifiestas en las obras del siglo XIX; segundo, la relación entre ideología y "conocimiento adquirido"; tercero, una reflexión sobre el trabajo historiográfico.

La selección de obras fue la siguiente: Venancio Ortiz, *Historia de la Revolución del 17 de Abril de 1854*. Esta obra apareció editada en 1855 en Bogotá; cubre todos los sucesos desde el 17 de Abril de 1854 hasta la victoria de los "Constitucionalistas" en diciembre del mismo año; además, en el primer capítulo hace un análisis de las causas que llevaron al golpe de Estado de José María Melo; este primer capítulo es de gran importancia para entender la obra de Ortiz. Joaquín Posada Gutiérrez, *Memorias Histórico-Políticas*. Tres tomos en la reedición de Bedout. La primera consta de dos tomos, el primero, editado en 1865, abarca el período de 1826 a 1830; el segundo tomo, escrito entre 1864 y 1865, editado con posterioridad a esta fecha, debía abarcar el período 1830-1863, pero quedó incompleto pues sólo llegó hasta 1853. De esta obra nosotros utilizamos, en el tomo primero (de la edición de Bedout) la introducción y en el tomo tercero (de la misma edición) del capítulo 59 en adelante. José María Samper, *Historia de un Alma, 1834 a 1881*. Dos tomos, reeditados por la Biblioteca Popular de Cultura Colombiana en 1946. La primera edición es posterior a 1881. Nosotros utilizamos todo el primer tomo y los capítulos 12 a 20 del segundo tomo. Esta obra es de las más utilizadas por investigadores del siglo XX. Salvador Camacho Roldán, *Memorias*. Comenzada a escribir en 1894. Nosotros utilizamos la reedición de Bedout. La obra abarca el período 1848 a 1852, año en que queda interrumpida (salvo la parte dedicada a la Convención de Rionegro en 1863, la cual nosotros no utilizamos). José María Samper, *Los Partidos en Colombia*. Obra aparecida en 1873 y reeditada por Colcultura en 1978. Nosotros utilizamos toda la obra de Samper, menos su apéndice "La Libertad y el Catolicismo". Esta obra es un análisis del origen y movimiento de los Partidos Políticos, centrado más en las fuerzas que dirigen ese movimiento; su interés no es historial, aunque, sin embargo, en el análisis tiene que recurrir con frecuencia a la historia. Abarca desde la Independencia (hablando de la Colonia) hasta 1873. Angel y Rufino José Cuervo, *Vida de Rufino Cuervo y noticias de su época*. Editada por primera vez en París en 1892. Nosotros utilizamos la reedición en dos tomos de la Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, aparecida en 1946. De la obra revisamos, del primer tomo, la introducción y en el segundo tomo todos sus capítulos. Esta obra es, también, una de las más citadas por investigadores actuales. La obra es una biografía del padre de los autores y abarca todo el período de la vida de éste (1801-1853). Por último, José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Obra aparecida en ocho tomos, editados entre 1893 y 1922. Nosotros utilizamos la reedición de Colcultura de 1978. Esta obra es una crónica de la historia de Santafé y es una de las más empleadas en las investigaciones del siglo XIX. Nosotros utilizamos toda la obra hasta el año de 1854.

Los criterios utilizados en la selección de estas obras fueron los siguientes: primero, que sean utilizadas como fuentes por investigadores actuales; segundo, que sean obras sig-

nificativas, es decir, de gran uso actual (el índice de éstos son las reediciones) y su representatividad de una corriente de pensamiento específico; tercero, el que los autores vivieran durante la "revolución de medio siglo"; cuarto, que traten el tema seleccionado, es decir, las Sociedades Democráticas; quinto, que la selección contuviera obras de estilo diferente: memorias, ensayos, crónicas, biografías; sexto, que las fechas de edición o épocas en que se escribieron, abarcaran diferentes fechas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX (la de Cordovez Moure alcanza hasta los comienzos de la segunda década del siglo XX), para asegurar así un examen del movimiento de la temática en el tiempo. Estamos seguros de que las siete obras seleccionadas llenan estos criterios y que, por lo tanto, la selección es viable para el examen de la tesis propuesta.

4. ANALISIS COMPARATIVO EN TORNO AL ORIGEN, CRECIMIENTO, RADICALIZACION Y COMPOSICION SOCIAL DE LAS SOCIEDADES DEMOCRATICAS.

4.1. Origen de las Sociedades Democráticas.

Entre las siete obras¹ estudiadas encontramos dos posiciones opuestas en torno al origen de la Sociedad Democrática. En la primera se concibe la Sociedad Democrática como una creación del Partido Liberal o de un sector de ese partido. En la segunda se sostiene que la Sociedad Democrática no es creación del Partido Liberal o de un sector de éste y que sólo a partir de la tensión política que vivió el país hacia 1849 la Sociedad Democrática fue influenciada por el Partido Liberal. Estas dos posiciones son generales pero al interior de cada una de ellas hay diferencias, y son precisamente tales diferencias lo que nos interesa analizar.

4.1.1. Primera posición

Las obras que ligán directamente el origen de la Sociedad Democrática al Partido Liberal o a un sector de ese partido son la de Venancio Ortiz,² la "Historia de un Alma" de J. M. Samper³ y la obra de Angel y Rufino J. Cuervo⁴. Las tres obras coinciden en una

- 1/ Las citadas en la Introducción. A lo largo de todo este trabajo nos referiremos a cada obra señalándola por el o los apellidos del autor y el título de la obra en forma resumida, salvo en las dos obras de Samper en que se distinguirán por el título.
- 2/ "Pusiéronse, pues, varios de estos jóvenes de acuerdo con los artesanos más notables y reunieron a los hombres del pueblo bajo en una sociedad que denominaron 'DE ARTESANOS Y LABRADORES PROGRESISTAS' y que más tarde apellidaron 'DEMOCRATICA', y allí les predicaron con la mayor libertad doctrina esencialmente abolicionista y procuraron convencerlos de que el partido dominante, apoyado por el clero y por los ricos, tiranizaba al país". Ortiz, *Historia*, pp. 22-23.
- 3/ "La Sociedad Democrática de Bogotá, creada en 1848, fue invención de varios lopistas... Los artesanos de Bogotá, en su gran mayoría, habían sido hasta entonces gobiernistas, mejor dicho, materia disponible para servir como soldados y sufragantes al gobierno, bajo la influencia de los jefes y capitalistas conservadores y del clero. ¿Cómo sustraérlos a esta influencia y ponerlos del lado del liberalismo? Se creyó que lo más eficaz para el logro de este fin era halagar sus pasiones (porque ideas no tenían), hablándoles de emancipación, igualdad y derechos (jamás deberes), y su amor propio con la perspectiva de convertirse ellos, a su vez, en una potencia política y social, mediante la asociación permanente de sus unidades dispersas. Por eso la sociedad fue llamada Democrática de Artesanos. Así ellos, bien que en realidad eran dirigidos como unos instrumentos por los jefes de la sociedad, todos hombres políticos...". Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 217 - 218.
- 4/ "Pero el medio más eficaz a los liberales como medio para presionar u obtener la presidencia en caso de que las elecciones de 1849 les fueran contrarias parecióles la fundación de sociedades a

misma apreciación: la Sociedad Democrática (S. D.) es creada como instrumento de partido y ésto en función de la obtención de la presidencia⁵. Pero, en torno a esta apreciación se empieza a evidenciar diferencias: en la obra de Ortiz son los jóvenes liberales y los artesanos más notables los que reúnen al "pueblo bajo" en una sociedad, logrando ésto por medio de prédicas contra el partido dominante. En la "Historia de un Alma" de J. M. Samper, la S. D. es creada por varios lopistas como requisito para llegar a la presidencia, pues la finalidad concreta de la S. D. es substraérle esos votos al partido que estaba gobernando; Samper es claro cuando afirma que los artesanos son instrumentos *dirigidos* por los jefes de la sociedad, todos ellos hombres políticos, y cuando indica que la forma como logran atraérlos es halagándoles sus pasiones. Para Angel y Rufino J. Cuervo, son los liberales los que crean la S. D. con el fin de atraer a jóvenes de los colegios y a los artesanos; su finalidad es crear una fuerza de apoyo para que presione en las elecciones del 7 de marzo de 1849, siendo la forma de atraérlos las prédicas y promesas con las que logran fanatizarlos a su favor⁶.

Veámos con más detenimiento las razones de estas diferencias, pues, aunque el sentido general es el mismo (la S. D. es creada por el Partido Liberal o un sector de ese partido, en función de la política partidista) es en torno a la visión de cada autor, sobre ese planetamiento general, donde encontramos las diferencias, las cuales necesitan ser superadas mediante el análisis comparativo.

En la obra de Ortiz, la razón de que los jóvenes liberales se pongan de acuerdo con los artesanos más notables y que juntos reúnan al "pueblo bajo", está en la *ambición* de los primeros. La ambición juega un papel importante en el análisis de Ortiz: primero, porque es el "motor" que impulsa a los jóvenes;⁷ segundo, porque cuando se junta con la *ignorancia* es causa de revoluciones⁸. Hay otro factor importante en el análisis de Ortiz y es el de la *pobreza*. De las siete obras seleccionadas, la de Ortiz, primero, y luego la de Camacho Roldán, son las más explícitas en torno a evidenciar, en la base de los conflictos que vivió el país entre 1849 y 1854, un problema social; claro que en Ortiz es más una fuente

donde atraer a los artesanos y a los jóvenes de los colegios para imbuírles las seductoras doctrinas socialistas de que tanto se hablaba y sacar de ellos prosélitos fanáticos capaces de intentarlo todo por su causa. Hecha esta iniciación, le inculcaban que ellos únicos constituían el pueblo soberano, árbitro de la nación. Así tenían a la mano un núcleo de gente resuelta, por si llegaba el caso de emplear la fuerza. Tal fue la sociedad que se llamó DEMOCRATICA en Bogotá, tales los primeros DEMOCRATICOS". Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 124.

- 5/ Ver las notas 2, 3 y 4 arriba citadas.
- 6/ Todas las afirmaciones hasta acá enunciadas están contenidas en los textos transcritos en las notas 2, 3 y 4.
- 7/ "El primero de estos elementos (la ambición) da el impulso...". Ortiz, *Historia*, p. 13. Esta ambición ha nacido en los jóvenes liberales por el desplazamiento a que se ven sometidos por el partido dominante. Este desplazamiento los lleva a una doble ambición: la primera es sobresalir, pero para lograrlo necesita derrocar al gobierno (al partido dominante y su política), de allí que la segunda ambición sea combatir a esa oligarquía por todos los medios.
- 8/ "Los grandes sacudimientos que han experimentado los pueblos, han nacido, casi siempre, de la ambición apoyada en la ignorancia. El primero de estos elementos da el impulso, el segundo es la máquina que consume el hecho. La ignorancia obra en provecho de la ambición..." Ortiz, *Historia*, p. 13. No sobra recalcar que este principio es el que guía toda la obra de Ortiz y que por permanecer fiel a esta visión, lo lleva a contradicciones. Este principio (ambición-ignorancia) es lo que lleva a la "revolución" del 17 de abril de 1854. Para un análisis más explícito de esta relación, ver Ortiz, *Historia*, pp. 13-23.

de contradicción interna en su pensamiento que de claridad⁹. La pobreza, para Ortiz, tiene dos fuentes de origen: primero, en el desprecio que el sistema español tenía al trabajo manual, lo que llevó a que una vez independizados de España, los trabajadores aspirarán a que sus hijos dejaran esos trabajos y ocuparan algún puesto público y ésto a costa del Estado, factor que llevó a que una gran parte de la sociedad se inutilizara para los trabajos manuales, creándo así una escasez de artículos y recrudesciendo la apetencia de las gentes por el tesoro público y, en últimas, por el Estado mismo¹⁰; segundo, en la creciente metalización de los ricos, en gran parte conservadores¹¹. La pobreza, por las mismas dos razones que la ocasionan, sirve de "caldo" para la ambición de los jóvenes liberales en su lucha por sobresalir y obtener el poder.

En la "Historia de un Alma" de J. M. Samper, el surgimiento de la S. D. se entronca en una doble corriente: por una parte, la lucha entre liberales y conservadores; por otra, la lucha entre liberales "viejos" y liberales "nuevos"¹². Dentro de esta doble corriente, es la tendencia nueva, reformadora y joven la que tiene la posibilidad y la necesidad de recurrir al pueblo para acrecentar su propia fuerza política. Es esta tendencia la que recurre al pueblo trabajador y al atraérselos los inserta en la lucha por el poder, pero el pueblo al ser incorporado adquiere una dinámica propia¹³. Esto último es muy complejo en el pensamiento de Samper, pues si bien la S. D. es creada por lopistas con el ánimo de minar la base votante del partido contrario¹⁴, al atraer al pueblo por medio de halagos en torno a la igualdad, emancipación y derechos, posibilitan la constitución de ésta en una verdadera

9/ La diferencia entre los dos planteamientos, es que para Camacho Roldán la carencia puede llevar al descontento y de allí a la "explosión" más o menos violenta, sin embargo, la carencia es analizada a partir del ideario radical; mientras que en Venancio Ortiz las causas son diferentes. Ver próxima nota y la siguiente.

10/ "Las gentes del pueblo bajo que, durante la dominación Española, a nada habían podido aspirar, luego que vieron abierta la puerta a sus ascensos en la escala social, quisieron también tener hijos doctores, porque acostumbrados a verse despreciar porque vivían de un trabajo honesto, pues tal era el sistema español, se avergonzaron de que sus descendientes hicieran zapatos o labraran maderas, cuando podían llegar a ocupar asientos en las cámaras legislativas de la Nación. Esta fue una de las causas de la disminución de la riqueza pública que empezó a dejarse sentir luego que se consumó nuestra Independencia". Ortiz, *Historia*, pp. 14-15.

11/ "Los ricos eran, en su mayor parte, conservadores, y como de día en día se metalizaban más y se hacían menos tratables por los pobres, la parte ilustrada de las democráticas los presentaba al pueblo como sus opresores, como sus verdugos, y al predicar doctrinas humanitarias, las fundaba en principios comunistas llamado robo a la propiedad. Entonces desapareció enteramente la buena fe, se organizaron cuadrillas de malhechores que llenaron de terror la capital; en el trato común cada uno procuraba engañar a los demás y el comercio se desvirtuó porque se perdió la confianza... el edificio social minado por sus cimientos, amenazaba desplomarse". Ortiz, *Historia*, p. 28.

12/ Ver, Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 218-219.

13/ "... con la perspectiva de convertirse ellos, a su vez, en una potencia política y social, mediante la asociación permanente de sus unidades dispersas... se creían dueños del campo y de su voluntand con el poder bastante para decidir de todas las elecciones y pesar sobre el gobierno. Se comprendió en breve que esa creencia se les convertía en sustancia..." Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, p. 218.

14/ "La Sociedad Democrática de Bogotá, creada en 1848, fue invención de un grupo de lopistas, entre ellos José María Vargas Tenorio (joven de gran capacidad, considerable instrucción y mucho valor moral) y Fernando Conde, que redactaban el Aviso, Ricardo Vanegas, redactor de la América y otros liberales entusiastas a quienes pareció conveniente mover las masas populares por medio de los artesanos, con el fin de hacer triunfar la candidatura del General López..." Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, p. 217. Ver también páginas 218 y 219 de la misma.

fuerza política con posibilidad de independización desde su origen¹⁵. Sin embargo, esta sociedad es dirigida desde su fundación¹⁶. En otras palabras, llega un momento en que se torna necesario el controlarla, confirmando lo que decíamos atrás, pues la creación de la S. D., en su fuerza, se torna de "creencia en sustancia"¹⁷. Lo que crearon esos lopistas fue una fuerza material que se sustenta en su número. La manera de controlar esa fuerza material estará, para Samper, en la "inteligencia"¹⁸. Esta oposición *inteligencia-número* (fuerza material) es la explicación de fondo en la obra de Samper. Esa "inteligencia" es el motor que crea, de allí que esté en la tendencia nueva, reformadora y joven: los liberales "jóvenes"; y sean ellos los que entren a dirigir y controlar esa fuerza numérica: la S.D.

En la obra de Angel y Rufino J. Cuervo, las razones por las cuales la S.D. es una creación del Partido Liberal, parte de una explicación básicamente partidista: por una parte la defensa del Partido Conservador y sus doce años de gobierno, basados en la caracterización de los conservadores como el partido "verdaderamente liberal"¹⁹; por otra parte, el Partido Liberal es convertido en "revolucionario" y desde ahí caracterizado como contrario a lo "verdaderamente liberal", es decir, al Partido Conservador²⁰. La S.D. es creación de esos revolucionarios como un arma para derrocar a los verdaderamente liberales (los conservadores). Otro punto importante en estos autores es que, aunque la S. D. surge ante las elecciones del 7 de marzo de 1849, su creación tiene antecedentes: esa fundación se basó en intentos anteriores del Partido Liberal²¹, fallidos en esas épocas²². Existía, pues, el antecedente, pero, lo importante ahora es que ese nuevo intento resultó: su condición fue la promesa de una nueva organización social²³. Esa promesa, que luego tendrá que

15/ "Se creyó que lo más eficaz para el logro de este fin era halagar sus pasiones (porque ideas no tenían), hablándoles de emancipación, igualdad y derechos (jamás de deberes), y su amor propio". Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, p. 218.

16/ Ver nota 14 arriba citada.

17/ Ver, Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 218-219.

18/ "Se comprendió en breve que esta creencia se les convertía en sustancia, y que, por tanto, siendo ellos fuertes por el número, convenía neutralizar su fuerza material con otra más inteligente; y tanto por esta conveniencia como por entusiasmo democrático, centenares de jóvenes e individuos que no eran artesanos se hicieron recibir miembros de la Democrática..." Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, p. 218. Este entusiasmo democrático es fruto, según Samper, de la influencia francesa; sobre este aspecto ver la misma página.

19/ "En la historia moderna de nuestra Nación ningún Gobierno ha promovido reformas más ostentosas que la administración del general Mosquera de 1845 a 1849". Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 84. Ver la nota 20 citada a continuación.

20/ "cualquiera pudiera imaginarse que tantos esfuerzos meritorios fueron estimulados y coronados por el aplauso unánime de la Nación. Pero no sucedió así: rarísima fue la reforma que dejó ser blanco a censuras, quejas o inculpaciones violentas y hasta soeces; que esta época no fue menos memorable por la poderosa iniciativa del Gobierno que por el choque de doctrinas, intereses y pasiones que, derrocando al partido dominante, puso fin a una era de orden, libertad y progreso". Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 86.

21/ Ver, Angel y Rufino José Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 124.

22/ "... las que tampoco prosperaron, por faltarles un elemento tan adecuado a remover las capas inferiores de la sociedad, como la perspectiva de una nueva organización social en que los pocos favorecidos de la fortuna serían por lo menos iguales a aquellos a quienes habían mirado con respeto o con envidia". Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 124.

23/ Ver nota anterior. Nótese como "la perspectiva de una nueva organización social" es el factor que remueve a las capas inferiores de la sociedad y como la relación con las capas superiores es de "respeto" o "envidia".

concretarse más, es el arma que utilizan los revolucionarios para atraerse a las capas bajas de la sociedad en su lucha contra los conservadores. Esa promesa tiene como uno de sus factores de origen la influencia francesa en lo que ésta tenía de radical (en los revolucionarios del 48). Estos jóvenes no sólo convirtieron a esta influencia radical en su distintivo ideológico, sino que la utilizaron como arma para atraer e inflamar a las muchedumbres²⁴.

4.1.2. Segunda posición.

La segunda posición básica es la que afirma que el origen de la S. D. no depende directamente del Partido Liberal o de un sector de ese partido. Los autores que se enmarcan dentro de esta segunda posición son: Posada Gutiérrez, Camacho Roldán y Cordovez Moure. Veámos cuál es el origen de la S. D. dentro de cada una de estas obras.

En la obra de Posada Gutiérrez el origen de la S. D. es presentado a raíz de una ley dada por Florentino González al Congreso de 1847, por medio de la cual se rebajaban los derechos de importación a los artefactos²⁵. Esto motiva el disgusto de los artesanos, disgusto que va a ser explotado por la "demagogia" y es este uso demagógico del disgusto de los artesanos lo que lleva a la fundación de la S. D.²⁶. Este punto concreto, el disgusto de los artesanos, es lo que caracteriza la posición de Posada Gutiérrez. Sin embargo, existe un problema, pues inmediatamente después de esta afirmación, el autor liga a la S. D. con el partido que intentaba derribar lo existente y alzarse con el poder, el liberal²⁷. El problema está en que no hay una continuidad clara entre una afirmación y otra. El elemento "demagogia" parece ser el factor que liga ambas afirmaciones. Pero es esa demagogia el elemento definitorio en el origen o, por el contrario, sin negar que la demagogia sea un elemento, es la ley presentada por Florentino González y el consiguiente disgusto de los artesanos —lo que mostraría en éstos un grado claro de su conciencia de organización— el elemento definitorio del origen de la S. D.? Parece, por el texto, que el origen está en la interrelación de ambos factores. Pero el hecho de que el disgusto de los artesanos sea señalado como factor de gran importancia en el origen de la S. D., es lo que especifica la posición de Posada Gutiérrez.

En la obra de Camacho Roldán el origen de la S. D. sí es claramente diferente. Para él, la S. D. de Artesanos se funda en 1846 y, en principio, sin carácter político alguno. Su función era de auxilio mutuo y de enseñanza²⁸. Camacho Roldán establece, por lo tanto, dos momentos claramente diferenciados en la S. D.: primero, de 1846 a 1849, sin carác-

24/ "Los revolucionarios se apropiaron cuanto conducía a solevantar e inflamar las muchedumbres para granjear prosélitos y dóciles instrumentos. Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 186

25/ Ver, Posada Gutiérrez, *Memorias Histórico políticas*, T. 3, p. 356.

26/ "Nació de ahí un grave disgusto entre los artesanos. Inmediatamente la demagogia explotó este disgusto, y se fundó la SOCIEDAD DEMOCRATICA". Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 356.

27/ "Por lo pronto, la tal sociedad era un fuerte auxiliar del partido que luchaba por derribar lo existente y alzarse con el poder, y esta circunstancia bastó para que creciese en Bogotá y se propagase en las provincias". Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 356.

28/ "En un principio tenía por objeto prestarse auxilio recíproco en casos de enfermedad o de muerte, establecer escuelas nocturnas en que se enseñase a leer y escribir, dibujo lineal... En sus sesiones nocturnas se daba enseñanza de lectura, escritura, aritmética, dibujo lineal". Camacho Roldán, *Memorias*, p. 81. Ver también la página 39 de la misma.

ter político y en el cual se ubica su origen; segundo, del 49 en adelante, en el cual presenta ya una actividad marcadamente política²⁹. Lo que nos interesa evidenciar por ahora es que el origen de la S. D. se da en ese primer momento. Las características del segundo las veremos después.

Partiendo de este planteamiento de Camacho Roldán es posible enunciar, desde ahora, una tendencia en lo que podemos aceptar como conocimiento adquirido: seis de las siete obras ponen el origen de la S. D. en una fecha que oscila entre 1848 y 1849. Las seis obras convergen en la idea de que la tensión política que vive el país hacia finales de la administración Mosquera y las elecciones que se avecinaban fueron factores importantes en el origen de la S. D. El planteamiento de Camacho Roldán resalta como contrario a estas afirmaciones en que convergen las obras anteriores.

El origen de la S.D. en la obra de Cordovez Moure es, también, problemático: no niega ni afirma explícitamente que la fundación se deba o no al Partido Liberal. Para el Autor, la S.D. se fundó en 1848, compuesta de artesanos y ocupada en cuestiones políticas³⁰. No obstante, en la obra de Cordovez Moure es clara la afirmación tanto de la influencia de los jóvenes liberales en el origen de la S.D., como el carácter marcadamente político de su fundación³¹. Podría creerse que esa influencia se presenta desde el comienzo (así lo parece) de la S.D., pero al destacar este influjo, Cordovez pretende más insistir en el carácter marcadamente político de la Sociedad que el señalar el hecho de su nacimiento. El origen, pues, no es claro. Cordovez Moure presenta a la S.D. como ya existente, es decir, sin preocuparse por examinar las causas que llevaron a su fundación. Esta razón es la que nos lleve a agrupar su obra dentro de esta segunda posición.

Las obras de Posada Gutiérrez, Camacho Roldán y Cordovez Moure coinciden en una idea: que el origen de la S.D. no depende directamente del Partido Liberal o de un sector de éste. Pero partiendo de la posición concreta de cada obra se evidencia la debilidad de esta coincidencia puesto que la causa que cada uno señala al origen de la S.D. es sustancialmente diferente. Sin embargo, sea cuál sea la explicación que den, las tres obras llegan a lo mismo: la politización de la S.D. y ésto, sobre todo, en torno a los problemas que vive el país en 1849.

Este último punto, en concreto, nos permite unificar a todas las obras: todas ellas coinciden en relacionar la problemática nacional de 1849 con la S.D. Hay otros dos factores en torno de los cuales confluyen también todas las obras (incluyendo la próxima de J.M. Samper que analizaremos a continuación). Uno es la afirmación de que la S.D. se origina en Bogotá y que, en principio es una sola, por lo menos así lo parece (de allí la forma singular en que utilizamos el nombre). Otro es, con la excepción de la obra de Camacho Roldán, la afirmación de que la S.D. manifiesta desde sus comienzos un carácter político. Antes de analizar estos aspectos, queremos abordar la obra de J. M. Samper, "Los partidos políticos en Colombia", que a propósito hemos dejado por fuera.

29/ Ver, Camacho Roldán, *Memorias*, pp. 81-82.

30/ Ver, Cordovez Moure, *Reminiscencias*, pp. 105-108 y 220.

31/ "Puede decirse que, desde el año de 1848, en que se fundó la Sociedad Democrática en Bogotá, la ocupación preferente de los artesanos fue la política en todas sus fases; pero como cúmulo de doctrinas que repletó el cerebro inculto de la mayor parte de los obreros no estaba en relación con la potencia intelectual de ellos, produjoles indigestión cerebral o confusión de ideas." Cordovez Moure, *Reminiscencias*, p. 220.

4.1.3. El origen de la S. D. en "Los partidos políticos en Colombia" de J. M. Samper.

La razón de tomar por separado esta obra está en las especiales características que ella presenta; la principal de las cuales es que su propósito básico no es historiar, sino "el de seguir el hilo de la formación histórica y filosófica de nuestros partidos..."³². Claro que en esta búsqueda y seguimiento de la dinámica de los partidos, Samper necesita hacer un análisis de carácter histórico, sin ser éste su propósito; por ello se justifica el que esté en este trabajo. Dentro de esta perspectiva, que lo separa de las otras seis obras, Samper aborda el problema de la S.D. Hay otro punto que aclarar: la preocupación básica de J. M. Samper es examinar al Partido Liberal, sobre todo en su facción radical, y al Partido Conservador; sus tendencias internas y la "dinámica" que los anima³³. Samper aborda desde esta posición a la S.D., por eso la S.D. no ocupa un puesto destacado en su escrito: la S.D. aparece marcadamente como tendencia del Partido Liberal y de allí que hable concretamente poco de ella³⁴.

Cuando analizábamos el origen de la S.D. en la "Historia de un Alma", veíamos que Samper hablaba de una doble corriente. En los "Partidos Políticos" existe la misma doble corriente: por una parte, liberales y conservadores; por otra parte, liberales "viejos" y liberales "nuevos". Se mantiene también la constante de que la S.D. se origina dentro de ese juego de la doble corriente, pero, específicamente, en el enfrentamiento entre liberales "viejos" y "nuevos". Sin embargo, en los "Partidos Políticos", este análisis es más profundo y en un aspecto se separa de todos los demás autores: el elemento obrero es presentado aparte, con un dinamismo propio.

En análisis de Samper va al encuentro y examen de los factores que llevan a la existencia de dos tendencias dentro del Partido Liberal. El constata, como primera medida, en el momento en que los liberales entran a gobernar (1849), que el liberalismo "viejo" se presenta como problema y en el fondo impedimento para las tareas que se debían abordar³⁵. El problema es que el liberalismo "viejo", la escuela Santanderista, no capta las tendencias sociales y los elementos nuevos que han surgido. Las nuevas tendencias sociales han surgido a partir de las reformas de Mosquera en su primera administración; los elementos nuevos (los jóvenes liberales y el elemento obrero) han surgido durante los anteriores gobiernos conservadores³⁶. Al no captar el liberalismo "viejo" esas tendencias y esos elementos nuevos, que confluyen en la necesidad y exigencia de una transformación, se constituye, por lo tanto, en un obstáculo³⁷. La razón que explica el por qué en un partido existe un sector estático, mientras que surge otro sector dinámico, surgimiento que parte de las con-

32/ Samper, "Los partidos", p. 95.

33/ El término "dinámica" es utilizado acá en el sentido que le da Samper al término.

34/ José María Samper en su escrito "Los partidos en Colombia" sólo menciona tres veces a las Sociedades Democráticas; ver pp. 94-95 de la edición revisada, para dos de ellas y la tercera la anota Samper a raíz de la división de los liberales y del golpe de estado de Melo.

35/ Ver, Samper, "los partidos", p. 94.

36/ Ver, Samper, "Los partidos", pp. 94-95.

37/ "El general López era un buen liberal de la escuela de Santander: poco entusiasta de las novedades, poco doctrinario, adicto a la legalidad, temeroso de las reformas que no habían sido experimentadas, y bastante inclinado al sistema (en nuestro sentir contradictorio) de apoyar o defender la libertad con medidas fuertes y desarmando a la autoridad de lo menos posible". Samper, "Los partidos", p. 94.

diciones sociales y que se constata como necesario, está en el marco teórico del autor. Lo que nos interesa resaltar de este aspecto es que la S.D. surge como un factor dinámico, junto a los jóvenes liberales, pero por separado³⁸. Este es el núcleo del análisis de Samper en esta obra. Aunque sólo sea por no dejarlo pasar inadvertido, es bueno recordar que Samper señala dentro del Partido Conservador un fenómeno de renovación.

Lo primero es, pues, que la S.D. es presentada dentro de la tendencia reformadora, nueva, del Partido Liberal, pero separada de los jóvenes liberales. Lo segundo es que la S.D. es el medio, el vehículo, por medio del cual se abre paso el elemento obrero. Se abre paso para conformarse como cuerpo político y, a partir de ésto, exigir sus aspiraciones: independencia, reformas y libertades³⁹. Un aspecto muy importante en Samper es que estas aspiraciones son las mismas que las de los jóvenes liberales, de allí que, aunque Samper los diferencie, formen parte de una misma tendencia. Lo tercero es el problema de la ignorancia. Este es el punto que Samper señala para diferenciar a los jóvenes liberales del elemento obrero. En torno a la constante de señalar a los artesanos (o el pueblo en general) como ignorantes, todos los autores coinciden: esta constante es de las más importantes y ricas para el análisis. Lo que interesa resaltar ahora es que, en la obra de Samper que venimos analizando, la separación jóvenes liberales-elemento obrero obedece a una separación inteligencia-ignorancia; de allí que ambos sectores "nuevos" del liberalismo reformador se presenten por separado.

Sin embargo, ambos sectores forman parte de una misma tendencia, entonces, el problema que se plantea es de relación. La relación viene dada en términos inteligencia-ignorancia; bajo el principio teórico de Samper de que la inteligencia es el factor verdaderamente dinámico,⁴⁰ se podría deducir que esa relación es de subordinación: la ignorancia se subordina a la inteligencia. Sin embargo, la subordinación se torna, o mejor, se mantiene, en Samper, como unidad. De allí que para él la ruptura entre Gólgotas y Democráticos sea inexplicable⁴¹.

38/ "Mientras que los conservadores gobernaban, la juventud liberal estudiaba, descubría nuevos horizontes, se empapaba de las ideas que gobernaban en Francia, se llenaba de fe y esperanza, y comprendía con mucha latitud los problemas de la libertad y la República; en tanto que, por otro lado, el elemento obrero, pobre, desvalido, ignorante hasta entonces y privado de toda influencia en la política, se abría camino por medio de las Sociedades Democráticas, se organizaba en éstas como un cuerpo político, mostraba aspiraciones a la independencia, y pedía, sin comprender suficientemente las cuestiones sociales, grandes reformas y amplias libertades". Samper, "Los partidos", pp. 94-95. Nótese como el elemento obrero, reunido en la Sociedad Democrática es presentado aparte de los jóvenes liberales.

39/ Ver nota anterior.

40/ Ver nota 33.

41/ "Extraño, muy extraño nos parece hoy el rudo antagonismo que medió en 1853 y 54 entre los artesanos y la juventud, antagonismo que, por fortuna, cesó completamente en 1859 ó 60. Su causa era la misma: la libertad democrática, la regeneración del país en todo sentido; y nadie defendía con más calor que los radicales el interés político y social de las masas populares. Sin embargo, se detestaban recíprocamente gólgotas y democráticos, cual si sus principios e intereses fueran incompatibles". Samper, "Los partidos", pp. 100-101. Para Tomás Cipriano de Mosquera, en "Los partidos en Colombia, estudio histórico político", publicado en la misma compilación en que revisamos el estudio de Samper, y que es una contestación de Mosquera a lo dicho por Samper, Mosquera nos dice: "Ciertamente como dice el señor Samper, extraño fue el antagonismo que medió entre 1853 y 1854 entre los artesanos y la juventud". p. 256. Lo que Mosquera no acepta de lo dicho por Samper es que ese antagonismo entre artesanos y radicales haya desaparecido, al contrario, dice Mosquera, permaneció. Ver p. 256. Es interesante comparar la afirmación de Samper sobre su extrañeza respecto al enfrentamiento, con la afirmación que trae el mismo Samper en la "Historia de un Alma", sobre el enfrentamiento que tuvo él con los artesanos a raíz del alza de tarifas aduaneras; ver al respecto, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 237-239

Cuando analizábamos la "Historia de un Alma" veíamos que Samper establece la oposición "inteligencia-fuerza material (numérica)"; en los "Partidos Políticos" se establece "inteligencia-ignorancia". La "inteligencia" aparece, pues, como constante. Sólo que en la "Historia de un Alma" ese factor aparece más como subordinante, mientras que en los "Partidos Políticos" ese carácter subordinante aparece más velado y ésto ante la necesidad de mantener a los dos sectores sociales (jóvenes y obreros) unidos bajo una tendencia y, por lo tanto, con las mismas aspiraciones. Pero, Samper al no poder superar la dualidad inteligencia-ignorancia, por formar esta oposición parte de su estructura ideológica, se hace posible el develar su concepto de unidad entre los dos sectores: no es más que un problema de dominación (subordinación), que en su conciencia aparece velado por la característica de universalidad del pensamiento burgués: los jóvenes liberales encarnan la universalidad de este pensamiento al cual debería someterse la ignorancia del pueblo.

Anteriormente hemos dicho que todas las obras utilizadas (ahora incluyendo los "Partidos Políticos" de Samper) confluyen en la idea de la politización de la S.D., ya sea porque el carácter político es la esencia de su fundación, ya sea porque aspectos de la problemática del país hacia 1849 la lleva a esa politización. Esta es, pues, la primera constante que agrupa a todas las obras⁴².

Esta politización se traduce en que es un "arma de partido", en concreto del Partido Liberal⁴³. Esta politización tiene que ver con el rápido crecimiento y expansión de la S.D. Todas las obras coinciden en que la S.D. tiene su origen en la Capital de la República y que desde acá se expanden a varias partes de la Nación⁴⁴. Politización, partidismo y expansión son términos que en todas las obras se trabajan bajo la misma óptica: evidenciar a la S.D. como una fuerza política real⁴⁵. Tenemos, pues, que esa politización se traduce en

42/ Anteriormente hemos señalado "la ignorancia", la cual se configura como constante (Ver conclusiones a este capítulo).

43/ La explicación de esta politización se encuentra en el mismo análisis que de cada obra hemos hecho en torno al origen de la Sociedad Democrática.

44/ El carácter Nacional del movimiento se presenta como una tendencia pero es muy problemática. En Ortiz hay un planteamiento del movimiento a nivel nacional y con una intención de manejo centralizado de ese movimiento. En Posada Gutiérrez existe también ese carácter nacional: en las provincias se forman sociedades a imagen y semejanza de la de Bogotá y le sirven de apoyo, de allí su fuerza política. En la "Historia de un Alma" de Samper, se hace referencia explícita a las del Cauca, pero no a la existencia de éstas en otras partes del país, lo máximo que dice es una referencia de éstas como una "vasta organización". Samper, Historia de un Alma, T. 1, p. 249. En la obra de Camacho Roldán es donde, a partir de un listado, se da más explícitamente esta expansión, salvo que en esta obra no son sólo las Sociedades Democráticas las que se expanden, sino, también, las Sociedades Populares o Católicas, como en algunas partes se llamaron; pero en esta obra no aparece clara la relación entre la de Bogotá y las de Provincia; sin embargo, las Sociedades Democráticas aparecen como una gran fuerza política. En los "Partidos políticos" de Samper, no hay alusión explícita a esta expansión y, por lo tanto, el carácter nacional del movimiento. En la obra de Angel y Rufino J. Cuervo, éstas se expanden por todo el país, sólo que en estos autores es el propio partido liberal el que las funda como requisito para permanecer en el poder, pues el triunfo del partido liberal en 1849 fue un "triunfo sin combate". Finalmente, en la obra de Cordovez Moure, no existe explícitamente un planteamiento del carácter nacional del movimiento, la razón de ésto podría estar en el carácter mismo de la obra, pues su interés primordial es Santafé y Bogotá. Vemos pues, que de las siete obras, cinco explicitan el carácter nacional, sin embargo, la explicación del mismo tiende a ser diferente.

45/ En esta cita la selección de notas tiene dos posibilidades: presentar a las Sociedades Democráticas como fuerza política en sí mismas o presentarlas como fuerza política del partido liberal. Escogemos la primera posibilidad pues evidencia más su carácter político propio, además, en torno al origen ya se ha hablado directamente o indirectamente de la segunda posibilidad. Los textos son los siguientes: "Los directores de la Democrática aprovechando estas circunstancias,

una fuerza política real y que en esto sigue concordando las obras. Ahondando un poco más, encontramos en todas las obras, respecto a esa politización, dos momentos: el primero, en que las S.D. (de ahora en adelante seguiremos utilizando el término en plural, pues ya no está implicada sólo la de la Capital) van junto a los jóvenes liberales, ya sea dentro de la misma sociedad o paralelamente a ella; el segundo, en que hay una separación radical entre ambos sectores y se llega a un enfrentamiento de hecho; además, se llega a la alineación de los Democráticos con los liberales "viejos" y el ejército regular, formando el sector draconiano. La selección de textos que citamos en la nota 45, y como allí lo dijimos, evidencia este segundo momento.

Respecto al establecimiento de estos dos momentos, tenemos que aclarar que éstos no se corresponden a los que señalábamos en la obra de Camacho Roldán, pero éste una vez que señala la entrada de liberales a la S.D., las prédicas al interior de ésta y su politización, se iguala a las demás obras⁴⁶. En otras palabras, como ya hemos señalado, el que la S.D. no sea fundación directa del Partido Liberal, no implica el que no se ligue después de alguna

publican papeles incendiarios concitando al pueblo a la matanza de los ricos. Ellos, les decían, tienen dinero, armas y cuentan con las autoridades porque las tienen compradas; ellos habitan en casas fuertes y que parecen castillos inexpugnables; pues bien, ésto poco importa, porque nosotros somos la mayoría y contamos con que nuestra causa es santa, porque es nada menos que la conservación de nuestras familias; y para llevarlo a cabo, seremos valerosos, constantes y feroces si preciso fuere. Tendremos presente que es mejor morir en un combate con honor, que en un miserable junco de hambre y de sed... (sic). No hay que reparar en los medios para salir de los verdugos... (sic). Las tinieblas de la noche podrán sernos favorables, pero sobre todo la reserva en lo que deba ejecutarse". Ortiz, "Historia", p. 69. "La Sociedad Democrática de Bogotá, apoyada en las sucursales que a su ejemplo y a su imagen se habían formado en las provincias, era ya un cuarto poder político, que el gobierno tenía que contemplar". Posada Gutiérrez, "Memorias histórico políticas", T. 3, p. 378. "...Se creían dueños del campo de su voluntad, con el poder bastante para decidir de todas las elecciones y pesar sobre el gobierno. Se comprendió en breve que esta creencia se les convertía en sustancia y que, por tanto, siendo ellos fuerte por el número...". Samper, Historia de un Alma, T. 1, p. 218. "Ya se había olvidado el primitivo problema de la sociedad; sólo se hablaba de política y se hacía proposiciones extraordinarias discutidas con calor como si ese fuese un cuerpo deliberante. Pronto empezamos a notar que ya no se miraba con simpatía a los miembros que habían recibido educación de colegio y usaban vestidos de mejor clase que la ruana y la chaqueta, con lo cual cesó la concurrencia de estas personas". Camacho Roldán, Memorias, p. 82. "... En cuanto que, por otro lado, el elemento obrero, pobre, desvalido, ignorante, hasta entonces y privado de toda influencia en la política, se abría camino por medio de las Sociedades Democráticas, se organizaba en éstas como cuerpo político...". Samper, "Los partidos", pp. 94-95. El vulgo de los liberales no comprendió la razón de estos pasos y llenó de improperios a Acevedo; sobre todos la Sociedad Democrática se mostró imponente, y exigió de López que de cualquier manera alejara del ministerio al secretario recién nombrado. Obedeciendo a esta orden, lo cita el presidente (3 de junio) por medio de un oficial, y le hace saber que una reunión de sus amigos políticos exigía como condición indispensable de su apoyo y cooperación que lo separase de la secretaría, y que no era posible resistir más"... Angel y Rufino J. Cuervo, Vida, T. 2, pp. 145-146. "Puede decirse que, desde el año 1848, en que se fundó la Sociedad Democrática de Bogotá, la ocupación preferente de los artesanos fue la política en todas sus fases... De ahí provino que se invistiesen, MOTU PROPIO, con las facultades anexas al pueblo soberano, y que creyeran a pie juntillas que los artesanos de este país eran los únicos que tenían derecho a gozar de las prerrogativas de todos los ciudadanos que forman la nación... Y como la popularidad del gobierno decrecía a ojos vistas, y vinieron aquellas a hacerse necesarias y creyeron llegado el caso de exigir al Congreso un acto legislativo por el cual se elevaran los derechos de importación... que haría tributarios de los artesanos a los aborrecidos cachacos, gólgotas o gente de casaca, quienes para aquellos eran sinónimos de enemigos del pueblo". Cordovez Moure, *Reminiscencias*, p. 220.

46/ Lo mismo se puede decir de la obra de Posada Gutiérrez. En la obra de Cordovez Moure se mantiene el problema que en ese momento señalábamos, pero se puede afirmar la existencia de los dos momentos si se parte de la afirmación del segundo.



manera a ese partido y, por consiguiente, a la posterior participación en la división del Partido Liberal⁴⁷.

Rescapitulando, hasta ahora lo que hemos afirmado es lo siguiente: la primera constante manifiesta en todas las obras es la de politización de la S.D. Esta politización se expresa en términos partidistas⁴⁸ y de expansión (carácter nacional del movimiento o, por lo menos, no sólo en Bogotá, aunque éste es su punto originario. La obra de Cordovez Moure no explicita este carácter de crecimiento geográfico) y se confluye en la afirmación de la fuerza política real de las S.D. En la expansión encontramos dos momentos, lo que les da un doble sentido a las S.D. como fuerza política: uno, al lado de los jóvenes liberales, otro, contra ellos. Este segundo momento es la manifestación específica de la manera de ser su fuerza política. A esta constante hemos llegado a partir del análisis del origen de la S.D., en la manera cómo se evidenció en todas las obras utilizadas; sin embargo, el principio que nos guía es el de superar, mediante el análisis comparativo, las afirmaciones generales. Vamos a analizar esta constante desde dos factores: primero, las causas del crecimiento; segundo, la base social de ese crecimiento, es decir, la composición social de las S.D.

4.2. Crecimiento y radicalización de las Sociedades Democráticas.

Hemos afirmado que la expansión de la S.D. es una constante en las obras utilizadas (salvo en la de Cordovez Moure) y que esta expansión se presenta tanto a nivel geográfico como a nivel de fuerza política real (de esta característica sí participa la obra de Cordovez Moure). En la siguiente explicación entenderemos por "crecimiento" la expansión de las S.D. como *fuerza política real*, y por "radicalización" el *enfrentamiento entre Democráticos y Gólgotas*. Recordemos también los dos momentos que se han establecido para lo que hemos denominado "Crecimiento": el primero, a las S.D. junto con los jóvenes liberales o, al menos, como Sociedad paralela a la de los jóvenes liberales; el segundo, a las S.D. contra los jóvenes liberales. Este segundo momento es el que denominamos radicalización.

En la obra de Venancio Ortiz el primer momento de crecimiento (junto a los jóvenes liberales) de las S.D., es inducido: la ambición de los jóvenes liberales es lo que lleva, no sólo a su origen, sino a su crecimiento. Esta ambición es la de llegar al poder y para ello necesitan los jóvenes liberales "votos" y el pueblo es fuente de ellos, no directamente pues el voto universal no existía, pero sí a través de la presión que pueden ejercer en los electores⁴⁹. Sin embargo, ésta no es la única razón: la pobreza es otra fuente de creci-

47/ En los "Partidos políticos" de Samper, este aspecto sigue siendo problemático, pues aunque él agrupe a los Democráticos dentro de los Draconianos, su interés primordial es mostrar el enfrentamiento entre "viejos" y "nuevos" liberales y no entre gólgotas y democráticos.

48/ El partidismo tiene un doble sentido: primero, este aspecto en cuanto a "exageración del espíritu de partido"; segundo, en cuanto a que en esta época se definen de manera definitiva los dos partidos tradicionales. Estos dos aspectos son tratados ampliamente por todos los autores; coinciden en cuanto a que el tema es planteado, pero no en cuanto a la explicación. Colocar acá estas diferencias en la explicación sería tarea que se saldría de nuestros límites. Una labor comparativa, analítica y explicativa de esos textos sería un tema suficiente para otro trabajo.

49/ Ver, Ortiz, *Historia*, pp. 23 y 28.

miento y esto ya no sólo en el primer momento sino, también, para el segundo (contra los jóvenes liberales). En el primer momento, la pobreza va unida a la ignorancia y ésta obra en provecho de la "ambición"⁵⁰; en el segundo, la pobreza es causa de la radicalización; el enfrentamiento llega a ser de pobres contra ricos⁵¹. La "ignorancia", para el segundo momento, se configura como forma de ser y límite de esa radicalización, fuera de que sigue manteniendo rasgos causales.

La explicación de Ortiz se basa en que la prédica de los jóvenes liberales llevó a los artesanos y pueblo bajo de una ignorancia pacífica a una ignorancia atrevida; es decir, no obstante la radicalización, la ignorancia permanece a pesar de las prédicas y adoctrinamiento; por lo tanto, la función de esa prédica y adoctrinamiento es la de enardecer al pueblo, sólo que ese enardecimiento, por sus mismas causas, se vuelve contra los predicadores y esto sin necesidad de que el pueblo salga de su ignorancia⁵². Otra razón del crecimiento de las S.D. como fuerza política real, en su radicalización (segundo momento), es el problema de las tarifas aduaneras. En torno a este problema se acaba de configurar el rompimiento con los jóvenes liberales, pues los Democráticos planteaban un alza en las tarifas mientras que los jóvenes liberales planteaban la abolición de éstas; el enfrentamiento, pues, era inevitable⁵³.

En la obra de Posada Gutiérrez las razones que explican el rápido crecimiento de las S.D., para el primer momento (junto a los jóvenes liberales) son: primero, la campaña del Partido Liberal por llegar a la presidencia en 1849⁵⁴ y, segundo, un error del Partido Conservador: la creación de las Sociedades Populares⁵⁵. Lo interesante en la obra de Posada Gutiérrez es que cuando entra a explicar la división del Partido Liberal, entre Gólgotas

50/ Ver, Ortiz, *Historia*, pp. 14-17.

51/ Ver, Ortiz, *Historia*, pp. 69 y 85.

52/ "El vulgo de la Democrática a quien, por hablarle contra el influjo del clero y contra los privilegiados de corporaciones se había hablado contra la religión, que era su único elemento civilizador; a quien, por hacerle conocer sus derechos se le había hecho creer que era el pueblo soberano y que podía aspirar a todo a pesar de su ignorancia; a quienes para hacerle odiosos los vicios de los ricos, se había hablado contra la propiedad; a quien se había aficionado a la política hasta hacer que abandonara sus talleres gran parte del día para ocuparse de esta materia; a quien se había acatado por las autoridades hasta el extremo de disimular sus excesos; quería tanto la oposición en que se encontraba, y que miraba con horror cuanto pudiera menoscabarle o lastimar su influencia, y casi por instinto comprendió que sus intereses, en este sentido, estaban en pugna con los intereses de la juventud". Ortiz, *Historia*, p. 32.

53/ "... las democráticas introdujeron en las Cámaras de Representantes una solicitud para que alzarán los derechos de importación de los artefactos extranjeros... Habíase señalado el 19 de Mayo de 1853 para tomar en consideración la solicitud de éstos, y la sociedad había tenido varias reuniones públicas en que sus miembros habían dicho sin rebozo que si su solicitud no era favorablemente despachada, haría una caraqueñada (aludiendo al día funesto en que la Capital de Venezuela vio correr la sangre de los Representantes de la nación)... En efecto, la multitud seducida con la idea de que iban a favorecer sus intereses, recabando una medida que hiciera imposible la importación de los objetos con que los artesanos de Bogotá no podían competir, y no menos seducida con la esperanza de castigar a los que creía sus enemigos, ocupó desde muy temprano el local del Congreso..." Ortiz, *Historia*, pp. 35-36.

54/ "Por lo pronto, la tal sociedad era un fuerte auxiliar del partido que luchaba por derribar lo existente y alzarse con el poder, y esta circunstancia bastó para que creciese en Bogotá y se propagase en las provincias". Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 356.

55/ "En la Capital el Partido Conservador cometió un error fundando otra sociedad llamada POPULAR, lo cual dio a la anterior, la Democrática, una importancia que no habría tenido si la hubieran dejado despertar sola". Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 356.

y Draconianos, lo encuentra inexplicable⁵⁶. Para él, nuestra historia está llena de anomalías inexplicables, una de las cuales es esta división. Sin embargo, este autor da en la "exaltación de partido" un intento de explicación: la exaltación partidista provino del principio que las S. D. proclamaron y que impusieron al gobierno de López, el de "gobernar con su partido y para su partido"⁵⁷. Este principio es intolerante y lleva, primero, a la guerra civil de 1851; segundo, a la división del partido Liberal⁵⁸. Fuera de que ha sido la causa de la expulsión de los jesuitas y otros hechos ocurridos durante los gobiernos de López y Obando. Con base a esta "exaltación de partido" sí podemos acercarnos a una explicación; pero, para Posada Gutiérrez es inexplicable y ésto es realmente lo importante. ¿Por qué para él es inexplicable?

Posada Gutiérrez ve este problema desde su perspectiva "conservadora". Es decir, si su punto de partida es afirmar que la Constitución de 1843 es la verdaderamente liberal⁵⁹, ante él, Gólgotas y Draconianos se presentan como un sólo bloque; bloque que, aún desde su posición conciliadora⁶⁰, se presenta como contrario a su idea de orden y progreso; de allí que él no logre captar que la unidad de ese bloque no era tan real como lo aparentaba ser en 1849. Ahondar más sobre este punto nos lleva a un revisión de la base ideológica del autor, problema que no abordamos en este artículo.

Cuando analizábamos el origen de la S. D. en la obra "Los Partidos Políticos" de J. M. Samper vemos que ella contiene también ese factor de "inexplicable" en torno a la división y enfrentamiento entre Gólgotas y Draconianos. Aunque no abordemos este aspecto, a nivel comparativo, en profundidad, vale la pena decir que, en primera instancia, desde perspectivas ideológicas diferentes, ante un problema común, por varias razones, se puede llegar a formulaciones similares, pero éstas no saldrán del plano formal, ya que en su significado real están queriendo decir cosas diferentes. Sin embargo, la posibilidad de que se llegue a esas formulaciones formales similares es real y, por lo tanto, es necesario investigárlas: este problema es importante en el trabajo historiográfico, pues el no develarlas lleva al uso de esa formulación de los dos autores sin distinguirlas, fundamentando o apoyando otras formulaciones, produciendo así un error interpretativo. La diferencia básica es la siguiente: en Samper lo "inexplicable" proviene de que él considera que existe una unidad entre jóvenes liberales y artesanos a nivel de propósitos y, por lo tanto, que unos y otros están interesados en la transformación de la sociedad; en Posada Gutiérrez, lo "inexplicable" proviene de que él considera a ambos sectores como factor de desorden,

56/ "Por una de esas anomalías inexplicables, de que está llena nuestra historia política, muy poco tiempo después vinieron los Gólgotas y los Democráticos a ser enemigos irreconciliables, hasta combatir con gran efusión de sangre en los campos de batalla" Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 397.

57/ "En la administración del General López y todavía bajo la impresión del aguzado puñal del 7 de marzo, se proclamó por el SOBERANO este principio: que el magistrado debe gobernar con su partido y para su partido. Este canon fue impuesto al gobierno con los rasgos de intolerancia de que antes se ha hablado". Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 398.

58/ "Y como la práctica de este sistema de exclusión seguida por la administración López y por la de Obando, provocó primero en aquella la revolución conservadora de 1851, y después en la segunda, dividiéndose el partido dominante, la liberal draconiana de 1854, determinando así acontecimientos que abrieron una nueva era política..." Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 398.

59/ Ver, Posada Gutiérrez, *Memorias Histórico políticas*, T. 3, p. 356.

60/ Ver, nota anterior.

pues los dos tienen el mismo propósito de cambiar el orden existente y para Posada el progreso depende ante todo del mantenimiento del orden existente. Samper mira hacia adelante, Posada Gutiérrez hacia atrás; ésta es la diferencia.

Un último punto importante de señalar en la obra de Posada Gutiérrez, como explicación del crecimiento de las S.D., es que él también señala la "ignorancia", pues es ésta lo que permite que sea inducido el pueblo en favor de la ambición de los jóvenes liberales y que, desde esas prédicas, asuma la pretensión de "pueblo soberano"⁶¹.

En la "Historia de un Alma" de J.M. Samper, las razones del crecimiento de las S.D. para el primer momento son las siguientes: de un lado, la necesidad de los liberales de llegar al poder, lo que los lleva a atraer a los artesanos por medio del halago de sus pasiones hacia sus filas y así, minando la base militar y sufragante del partido gobiernista, hacerse los liberales con el poder⁶². De otro lado, el entusiasmo democrático de los jóvenes liberales, que a través de su "inteligencia" se convierten en líderes de la masa popular⁶³. Es decir, es el factor que dinamiza y da sentido: controla y dirige a la otra fuerza que es ciega. Detrás de estas dos razones hay otra que surge implícitamente: la posibilidad de que las S.D. estén creciendo por una fuerza propia, "mediante la asociación permanente de sus unidades dispersas"⁶⁴. Esta explicación causal es importante pues complementa a las dos primeras: lo que necesita ser controlado y dirigido se da porque tiene cierta forma propia, así sea ciega, es decir, sólo numérica, no cualificada, pero que desde lo numérico adquiere una fuerza expansiva propia. El problema realmente está en su carácter no cualificado: la atracción se da por las pasiones y el amor propio, no por las ideas, pues los artesanos no tienen ideas⁶⁵. Tenemos, entonces, que la necesidad de control surge de la posibilidad real de que los artesanos se configuren como una fuerza política, pero al no ser cualificada es ciega y, por lo tanto, necesita ser dirigida y esto desde lo realmente dinámico: la "inteligencia".

En resumen, para esta obra de Samper, el crecimiento de las S.D. en este primer momento (junto a los jóvenes liberales) tiene una doble perspectiva: la de un crecimiento inducido y controlado y la de un crecimiento con dinámica propia. La posibilidad real de un crecimiento con dinámica propia es lo que marca la separación entre lo inducido y lo controlado y, además, lo que le da sentido.

El segundo momento (el enfrentamiento con los jóvenes liberales) está constituido por la ruptura entre Gólgotas y Democráticos, la cual se produce en torno a la discusión sobre librecambismo y proteccionismo. El fondo de esta discusión es que los artesanos, aunque sean hombre de bien y patriotas, son ignorantes, en especial sobre los asuntos de ciencia⁶⁶.

61/ " ¡Pobre pueblo inocente, tan fácil de ser engañado por los que explotan su candor para precipitarlo a hechos censurables! La Sociedad Democrática fue la HEROINA de un día ominioso para la Patria". Posada Gutiérrez *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 356. Más adelante, a raíz de los sucesos del 7 de Marzo y calificando la acción de los democráticos, dice "... la gente llamada pueblo soberano, que había sido llevada al efecto (no el pueblo respetable y digno de Bogotá), zanjó a su modo las dificultades rompiendo la barra..." T. 3, p. 262.

62/ Ver, Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 218-220.

63/ Ver nota anterior.

64/ Ver nota 62.

65/ Ver nota 62 y además, Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 255-256.

66/ Ver, Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 238-239.

En esta obra de Samper la defensa del proteccionismo por los artesanos proviene, no de sus intereses, sino de su ignorancia. Para Samper y para los demás Radicales, los verdaderos intereses de los artesanos debían estar alrededor del librecambismo. La ruptura entre Gólgotas y Democráticos cobra verdadero sentido a partir de la afirmación de que el enfrentamiento es "inexplicable". Aunque en esta obra la afirmación no aparece explícitamente, sí está presente, sobre todo en lo que decíamos hace un momento sobre el problema librecambista y proteccionista. Sin embargo, por no estar explícita la afirmación remitimos a los análisis anteriores y a lo que se diga más adelante cuando hablemos de la obra "Los Partidos Políticos". Esta ruptura se profundiza por la lucha partidista y ésta se constituye en otra razón explicativa para el segundo momento⁶⁷. La lucha partidista, en otras palabras, la "exaltación de partido", es explicada, primero, por diferencias en torno al "grado de desarrollo" a que debían llegar los principios fundamentales que rigen la Nación, no por los principios en sí mismos; segundo, por intereses personales y pasiones tradicionales de bandera⁶⁸.

Cuando analizábamos el origen de la S.D. en la obra de Camacho Roldán, establecíamos dos momentos: el primero de 1846 a 1849, en que la S.D. es caracterizada como ajena a la política y preocupada más en la ayuda mutua y la enseñanza; el segundo, a partir de 1849, donde ya el carácter político es marcado. El crecimiento, propiamente dicho, sólo se da a partir de ese segundo momento. Este autor presenta a las S.D. entre 1846 y 1849 sin un gran dinamismo: su personal no pasa de 200 miembros y a las reuniones no asisten más de 50 ó 60 personas⁶⁹. Lo que sí evidencia es que, en esa primera época de la S.D., los jóvenes estudiantes de la Capital y algunos militares concurrían a las reuniones o se afiliaban a la sociedad. Las razones que da Camacho Roldán para la presencia de los jóvenes en esta época son dos: primero, el carácter "simpático" de la institución; segundo, el sentimiento filantrópico de esos jóvenes⁷⁰. Lo que sucede en 1849 es que esa tendencia a inscribirse en la S.D. se incrementa, sobre todo, por parte de los militares y los empleados públicos⁷¹. Lo interesante es que este "auge" se presenta después de llegar López al poder y no antes. Las razones que da el autor para explicar esa politización creciente de la S.D. se engloban bajo la idea de un "espíritu exagerado de partido", el cual es producto de una gran tensión política surgida durante los gobiernos conservadores. Tensión que para Camacho Roldán se debe a las "leyes de seguridad", a la división del Partido Conservador, a las medidas liberales tomadas por Tomás Cipriano de Mosquera en su primera administración, a la pugna entre José María Obando y Tomás Cipriano de Mosquera, al intento monárquico del general Florez en el Ecuador, a las nuevas corrientes de ideas, al

67/ Ver, Samper, *Historia de un Alma*, T. 2, pp. 43-45. Sobre los sucesos del 17 de abril de 1854 en Santafé, ver en el Tomo 2 las páginas 45-53. Para una descripción de la campaña constitucionista, ver en el Tomo 2 las páginas 56-95.

68/ "De este modo los hechos ponían de manifiesto que entre nosotros no había lucha por los principios fundamentales de la República y del Gobierno representativo en todas sus escalas, ni por los axiomas económicos, y más aún fuerza es reconocerlo por intereses personales y tradicionales pasiones de bandera". Samper, *Historia de un Alma*. T. 2, p. 39.

69/ Ver, Camacho Roldán, *Memorias*, pp. 39 y 81.

70/ Ver, Camacho Roldán, *Memorias*, pp. 81-82 y 241-242.

71/ "En 1849, después de la inauguración de los nuevos Mandatarios, la Sociedad se puso de moda y era raro el liberal que no quisiese inscribirse en sus filas, principalmente los de la clase militar y los empleados públicos". Camacho Roldán, *Memorias*, p. 82.

problema de la Compañía de Jesús y por último, a las críticas y ataques contra el monopolio del tabaco⁷². Estas causas llevan a la politización de la S.D. Pero esta politización, en el primer momento (junto a los jóvenes liberales) es inducida: llega a la S.D. desde el gran número de personas que se inscriben en ella y que utilizan a ésta para hacer notoria sus opiniones liberales a las que por este motivo llevaban hasta la exageración⁷³. En esto juega un papel muy importante la "ignorancia" de los artesanos, pues los convierte en campo fértil para esas exageraciones.

Otro factor de crecimiento en esta primera época es la influencia de la revolución de febrero en Francia. En general todas las obras señalan el influjo de las ideas y acontecimientos franceses en la Nueva Granada, pero en la obra de Camacho Roldán se evidencia un influjo concreto sobre las S.D., aparte del influjo que llega a todos en general, especialmente a los jóvenes liberales (todas las demás obras ven el influjo sobre las S.D. a partir del adoctrinamiento que sufren por parte de los jóvenes liberales u otras personas del Partido Liberal). El influjo concreto es que "la Revolución de Febrero en Francia había inaugurado el régimen de los clubes políticos compuestos de la clase popular, conocido allí con el nombre de CUARTO ESTADO, y por imitación, como sucede con todos los grandes movimientos del espíritu humano, se había iniciado entre nosotros. En Francia dieron por resultado el segundo imperio napoleónico. Entre nosotros... se corría el peligro de llegar, no al imperio, pero sí a una dictadura militar, que es lo mismo"⁷⁴. Lo interesante de esta perspectiva es que Camacho Roldán la coloca en línea recta con el golpe de estado de J.M. Melo en 1854, dándole así concreción a la posibilidad de radicalización de las S.D., además de que realza su carácter popular, es decir, por separado de los jóvenes liberales. Camacho Roldán sólo enuncia la ruptura entre Gólgotas y Democráticos⁷⁵, porque cuando entra a exiliar la división del Partido Liberal, la ve entre Gólgotas y Draconianos y esto en sentido de "viejos" y "nuevos" liberales⁷⁶. Tenemos, pues, para el segundo momento, que enuncia el rompimiento pero no ahonda en él.

Creemos que hay que distinguir entre el rompimiento y enfrentamiento entre Gólgotas y Democráticos, del enfrentamiento entre Gólgotas y Draconianos; en éste último los Democráticos sólo forman un sector, importante, pero no el único, mientras que en el primer caso el enfrentamiento y *rompimiento* es directo entre los dos sectores. Subrayamos rompimiento pues implica que estaban unidos o, por lo menos, cobijados bajo una misma bandera. Lo importante para el análisis es el paso de las S.D. de un sector a otro del Partido Liberal (del Gólgota al Draconiano), pero las siete obras poco dicen de esto, pues, o los engloban sin solución de continuidad entre los draconianos o aducen simplemente que por

72/ Ver, Camacho Roldán, *Memorias*, pp. 10-19.

73/ Camacho Roldán, *Memorias*, p. 82.

74/ Camacho Roldán, *Memorias*, p. 82.

75/ Ver, Camacho Roldán, *Memorias*, p. 82.

76/ Ver, Camacho Roldán, *Memorias*, p. 201. De esta época proviene, también los nombres de Gólgotas y Draconianos; ver pp. 200-201 de la misma. En torno a la división entre Viejos y Nuevos liberales, las ideas concretas en torno a las cuales se realiza la división son tres: primera, la libertad de imprenta absoluta; segundo, abolición de la pena de muerte, no sólo para los delitos políticos y, tercera, reducción o supresión del ejército permanente; ver páginas 201-202 de la misma. Es importante anotar que entre el ideario que presenta no toma en cuenta el problema del proteccionismo y del librecambismo. Camacho Roldán lo analiza en otro sitio de su obra, donde expone el movimiento de ideas en 1851 y ve, en líneas generales, la rebaja de los derechos de importación, como algo positivo para el país y como factor que lleva "a aliviar la condición de las clases laboriosas"; Ver página 249 y 84 de la misma obra.

ser contrarios a los Gólgotas se unen a los Draconianos. Esto se convierte, pues, en un problema que no tiene solución a partir de las siete obras seleccionadas y que sería un tema muy importante para abordar en una investigación.

En los "Partidos Políticos" de J.M. Samper, el crecimiento de la S. D. durante el primer momento (junto a los jóvenes liberales), presenta una doble perspectiva. Por una parte, el elemento obrero, organizado en S. D., tiene una potencialidad propia, en cuanto las S. D. es el medio que tienen para "abrirse camino"⁷⁷. Por otra parte, el elemento obrero forma parte de una tendencia nueva y reformadora del Partido Liberal, que es la que impulsa el cambio; pero, dentro de esta tendencia son los jóvenes liberales el factor dinámico, convirtiéndose el elemento obrero, por su "ignorancia", en simple fuerza de choque⁷⁸. Ya hemos visto como para Samper la ruptura entre Gólgotas y Democráticos se presenta como inexplicable.

La razón de ésto es ideológica, es decir, esa incapacidad para explicar la ruptura profunda entre dos sectores de una misma tendencia, proviene del hecho de que, en las relaciones entre los dos sectores, los jóvenes liberales se imponen como dominantes (factor que aparece velado ante la conciencia de Samper por su creencia en una comunidad de intereses entre artesanos y jóvenes liberales).

En la división del Partido Liberal, Samper, lo que sí aprecia es el enfrentamiento entre liberales "viejos" y "nuevos" y ésto explicado a raíz, no sólo de rencillas personales, sino de divergencias profundas a nivel de concepciones filosófico-sociales⁷⁹. Dentro de esta división del Partido Liberal, las S. D. participan como elementos bajo el mando de los liberales draconianos o "viejos". Sin embargo, Samper no explica cómo las S. D. pasan del dominio de los jóvenes liberales al de los viejos liberales, lo que implica el paso de las S. D. de una posición de avanzada a una retardataria.

El crecimiento de las S. D. en la obra de Angel y Rufino J. Cuervo, para el primer momento (junto a los jóvenes liberales), es consecuencia, en primer término, de su creación como arma de partido por parte de los liberales, para imponerse en las elecciones del 7 de marzo de 1849 y, en segundo término, de la necesidad que experimenta el Partido Liberal para defenderse del Partido Conservador, de aumentar su base numérica, lo cual se lo ofrece la masa popular que tiene las S. D.⁸⁰. El crecimiento es pues inducido. La atracción de la masa popular se logra a través de prédicas y promesas que exaltan a un pueblo "ignorante"⁸¹. El que las S. D. sean creadas y luego expandidas, lleva a que ellas se vean a sí mismas como necesarias y, por lo tanto, impongan pretensiones propias al Gobierno,

77/ Ver, Samper, "Los partidos", pp. 94-95.

78/ Ver, Samper, "Los partidos" pp. 95-97.

79/ Ver, Samper, "Los partidos", pp. 97-98.

80/ "Si los revolucionarios de 1840 hubieran triunfado en 1849 por efecto de un alzamiento y después de ganar batalla en el campo, su caudillo se viera obligado, tarde o temprano, a organizar su gobierno, a licenciar parte de sus tropas y a tratar de apaciguar los partidos. En una palabra: la Revolución hubiera pasado. Pero subiendo al poder con una victoria sin combate y quedando en pie e incólume el enemigo, les fue preciso conservar y aumentar la fuerza con que habían alcanzado esa victoria: el triunfo no fue pues sino el comienzo de la Revolución". Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 189.

81/ Ver, Angel y Rufino José Cuervo, *Vida*, T. 2, pp. 124; 189-196.

como el cambio de ministros o la expulsión de los jesuítas⁸². Lo que resalta en este aspecto es la posibilidad real de que las S.D. tengan en sí una gran fuerza política, aunque sea, en principio, inducida. Pero ésto no es totalmente claro en la obra de los hermanos Cuervo, pues predomina su visión de que las S.D. son arma de partido durante todo el primer momento.

La radicalización se aprecia mejor a partir del segundo momento (contra los jóvenes liberales). El rompimiento entre Gólgotas y Democráticos se debió a las maniobras de los antiguos "ministeriales" para debilitar al Partido Liberal gobernante⁸³. Vemos, pues, que para los hermanos Cuervo el surgimiento de las S.D. es fruto de acechanzas partidistas y que igualmente lo es su radicalización: esta marco partidista en la explicación resalta mucho en la obra. Hoy otra razón que explica el rompimiento y el enfrentamiento: la exigencia de un alza de tarifas aduaneras por parte de las S.D., lo que ahonda la radicalización⁸⁴. Tenemos, pues, que esa radicalización de las S.D. aparece primero como efecto de la demagogia y de los intereses partidistas de los liberales; segundo, por la conformación de éstas como fuerza política concreta, que crece por las mismas necesidades del Partido Liberal; tercero, por las acechanzas de contrarios; cuarto, por la búsqueda de intereses propios como el alza de tarifas aduaneras; quinto, por la facilidad de manipularlas o de que ellas se crean más de lo que son, en razón de su importancia. El problema de la radicalización en esta obra es que no termina por configurarse como propia: los autores la mantienen dentro de la óptica conservadora contra liberal, englobando todo lo que va contra lo "conservador" como liberal.

En la obra de Cordovez Moure el crecimiento de la S.D., en el primer momento (junto a los jóvenes liberales), tiene una doble perspectiva: primero, no es claro que su fundación se deba a la influencia de los jóvenes liberales o del partido liberal en general; sin embargo, su comportamiento es político desde el comienzo; segundo, ese comportamiento político es fruto o, mejor, tiene sentido desde una "indigestión cerebral", producida por el cúmulo de doctrinas que recibieron y que su "potencia intelectual" no estaba preparada para recibir⁸⁵. Es decir, aunque no se evidencia una influencia externa en su fundación, ésta sí existe como explicación para la forma de ser de su comportamiento político. En este primer momento parece, pues, que su crecimiento se deba a razones intrínsecas, pero la forma como crece se debe a la influencia doctrinaria que sufrió. Se evidencia, también, la "ignorancia" o la incapacidad intelectual como parte fundamental de su explicación. La "exaltación partidista" también es mencionada, pero ésta es más una consecuencia que una causa de crecimiento⁸⁶. El rompimiento y el enfrentamiento entre Gólgotas y Democráticos se produce por el incumplimiento de una serie de promesas que de tiem-

82/ Ver, Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, pp. 145-147. Sobre los Jesuítas los autores traen una larga exposición en las páginas 148 a 157.

83/ "Aunque en la creación y fomento de las Sociedades Democráticas había tenido para los liberales, y más algunos de los ministeriales, concitaron éstos el odio de ellos contra los Gólgotas, haciéndoles pasar por engañadores que habían alucinado a los artesanos con lisonjeras promesas que no habían cumplido; y como en efecto habían sido los tribunales más fervorosos de sus juntas, no era difícil echarles encima lo que era culpa de todos". Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 253.

84/ Ver, Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, pp. 253-257. En estas páginas los autores relatan los sucesos del 17 de mayo de 1853 y del 8 de junio del mismo año, en Santafé.

85/ Ver, Cordovez Moure, *Reminiscencias*, pp. 108 y 220.

86/ Ver, por ejemplo Cordovez Moure, *Reminiscencias*, pp. 126-127; 136-138; 213-214.

po atrás les venían haciendo los gólgotas a los Democráticos, una de las cuales era el alza de las tarifas aduaneras⁸⁷. Estas son las causas, pero la explicación proviene de que por su confusión de ideas, los artesanos se apropiaron de las facultades de "pueblo soberano" y de allí que sus peticiones se tornaran en exigencias. Además, para Cordovez Moure, el Gobierno de López venía perdiendo popularidad, por lo que éste tiene que buscar el apoyo de los artesanos, lo que los lleva a hacerse y sentirse necesarios⁸⁸. Existe pues una continuidad que proviene de la existencia de la S.D. como un organismo independiente, en el cual el adoctrinamiento refuerza su sentido de independencia. Por último, hay que señalar que el crecimiento en sentido geográfico no se evidencia en la obra, ya que el autor se centra en la Capital.

Analizadas ya una a una las siete obras escogidas, puede verse que el planteamiento general del que hemos partido (crecimiento y radicalización de las S.D.) resulta lícito al ser confirmado como común a todas las obras. Sin embargo, la explicación que cada obra da al hecho del crecimiento y radicalización de las S.D. es diferente. Con ésto mostramos dos cosas: en primer término, la posibilidad de establecer planteamientos generales (lo que no implica que no sean concretos: el crecimiento es algo muy concreto, así como los aspectos que ésto implica) y, en segundo término, que las explicaciones de la afirmación general que dan las distintas obras son diferentes. Esto demuestra la imposibilidad de generalizar explicaciones a partir de una sola obra pues se corre el riesgo de errar en la interpretación. La forma de evitar este problema es estableciendo una labor rigurosa de comparación entre la información, primero, y, luego, estableciendo el por qué existen las diferencias de interpretación.

El método contiene dos pasos: primero, ir de la información a los planteamientos generales; segundo, revisar esos planteamientos desde la misma información, pero ya haciéndola responder a preguntas concretas en torno a ese planteamiento. Este método permite organizar a la información y convertirla en algo realmente útil y sin riesgos. Lo comparativo es el elemento que nos permite realizar ese segundo paso y que, al confrontar una información con otra, especificarla en su verdadero valor individual. La utilidad que tiene el establecer planteamientos generales es, primero, permitir organizar la información y la comparación, para que éstas no se tornen caóticas; segundo, para establecer problemas, en torno de los cuales se planteen preguntas a la información, preguntas que, en primera instancia, son organizativas y que en última instancia, le dan valor histórico a esa información. El resultado es el planteamiento concreto de *constantes* (lugares comunes en todas las obras, tanto a nivel de información como de explicación), de *tendencias* (la mayoría de las obras —salvo una o dos máximo— se acercan a un planteamiento, pero no terminan de configurarse en torno a un lugar común) y *problemas* (no hay ninguna concordancia en torno a un planteamiento o un aspecto de éste). El resultado es, también, el poder someter a prueba el valor de una obra como fuente primaria; en otras palabras, de establecer cuál es el valor individual de una obra en su utilización como fuente para la investigación histórica de un aspecto concreto.

87/ Ver, Cordovez Moure, *Reminiscencias*, p. 224. En las páginas 221 a 224 el autor trae el relato de los sucesos del 19 de mayo de 1853; adviértase la diferencia de fecha respecto de la que tratan los hermanos Cuervo. Sobre el conflicto social que vivió la Capital durante los años 1853 y 1854 ver en la obra de Cordovez Moure las páginas 224-235 y 238-241.

88/ Ver nota anterior.

4.3. Composición social de las Sociedades Democráticas.

Para terminar, veámos si existe una constante en torno a la composición social de las S.D. en las siete obras analizadas. El objeto de este apartado es determinar de quién estamos hablando cuando nos referimos a las S.D., en otras palabras, ¿siempre que hablamos de las S.D. nos referimos a los artesanos? En términos generales parece que no. Veámoslo.

En la obra de Venancio Ortiz son los jóvenes liberales quienes de acuerdo con los artesanos reúnen al "pueblo bajo" en una sociedad, denominada de "artesanos y labradores progresistas" y que luego se denominó Democrática⁸⁹. Esto para el primer momento (junto a los jóvenes liberales). En el segundo momento (contra los jóvenes liberales), Ortiz utiliza generalmente la expresión "turba democrática" o el "vulgo de la democrática"⁹⁰. Siendo exactos, Ortiz utiliza estos términos en los dos momentos, lo cual complica más el análisis de la conformación social que establece. En definitiva, para el primer momento, lo que se evidencia es una heterogeneidad social en torno a las S.D.; en el segundo, hay algo más de concreción, pues separa "gente de bien" de "turba", pero sin explicar los términos, lo que los lleva a ser ambigüos en su significado concreto, aunque sirven para diferenciar de la "gente de bien", lo cual ya tiene un significado ideológico.

Para Posada Gutiérrez, en el origen de la S.D. están los artesanos. Ellos son los que se disgustan por la ley presentada al Congreso de 1847⁹¹. Este disgusto es explotado por la "demagogia", es decir, hay la participación de un agente exterior a los artesanos (antes hemos visto lo problemático de este aspecto); sin embargo, no implica cierta forma de manejo directo, pues este agente puede actuar externamente a las S.D. Más adelante, Posada Gutiérrez, al hablar de las S.D. se refiere a ellas como compuestas por el "pueblo"⁹². Este término es usado con este carácter a la vez amplio y concreto: amplio, pues reúne una gran gama de sectores; concreto, pues lo usa para diferenciar a los sectores cultos, ricos y preponderantes.

En la "Historia de un Alma" de J.M. Samper, los artesanos son vistos como el medio más conveniente para atraer a las masas populares a las filas del Partido Liberal. Los que son asociados son los artesanos, pero no se puede perder de vista esa función de atraer al partido a las masas populares⁹³. Después de fundada la S.D. y por su rápido crecimiento numérico y, por lo tanto, en fuerza, hay una gran inscripción de jóvenes e individuos liberales en ella, como medio de controlarla⁹⁴. Tenemos entonces que las S.D. no está compuesta solamente de artesanos. Cuando Samper explica el rompimiento y el enfrentamiento entre Gólgotas y Democráticos, en torno al alza de las tarifas aduaneras, plantea el rompimiento como dado entre artesanos y jóvenes liberales⁹⁵. De ahí en adelante se sigue refiriendo a ella como compuesta solamente por artesanos.⁹⁶

89/ Ver, Ortiz, *Historia*, pp. 22-23.

90/ "El vulgo de la Democrática, a quien...". Ortiz, *Historia*, p. 32. El subrayado es nuestro.

91/ Ver, Posada Gutiérrez, *Memorias histórico políticas*, T. 3, p. 356.

92/ Ver nota 61.

93/ Ver, Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 218-219.

94/ Ver nota anterior.

95/ Ver, Samper, *Historia de un Alma*, T. 1, pp. 237-238.

96/ Por ejemplo, Samper, *Historia de un Alma*, T. 2, pp. 94-95.

En la obra de Camacho Roldán, en principio, la S.D. está compuesta de artesanos, pero se enrolaron dos militares y los jóvenes recién salidos de los colegios⁹⁷. Luego, con la creciente politización de la S.D., a partir de la llegada de los militares al poder, se acrecentó la incorporación de los liberales a la S.D., sobre todo de militares y empleados públicos⁹⁸. La composición, pues, de las S.D. no sólo es de artesanos. Sin embargo, el autor señala que, a pesar de esa gran inscripción, pronto empiezan a ser mirados sin simpatía por parte de los que usan ruana y chaqueta, por lo que la concurrencia de liberales cesó⁹⁹. Por lo tanto, esa composición heterogénea no es constante y tiende a definirse. El problema es si los de ruana y chaqueta son sólo artesanos: a partir de un texto de Cordovez Moure parece que sí¹⁰⁰. Sin embargo, Camacho Roldán no da los elementos para delucidar ésto desde su misma obra.

En los "Partidos Políticos" de Samper, el que se abre camino por medio de la S.D. es el "elemento obrero", pobre, desvalido e ignorante.¹⁰¹ Más adelante afirma que "mientras que el elemento obrero tenía su organización en las sociedades DEMOCRATICAS (de liberales) y CATOLICO-POPULARES (de Conservadores), la juventud tenía su brillante núcleo en la ESCUELA REPUBLICANA de Bogotá"¹⁰². Samper, pues, en esta obra, tiende a separar al elemento obrero de la juventud liberal y, por lo tanto, a enmarcarlos en sociedades diferentes, así los dos sectores sociales formen parte de una misma tendencia dentro del liberalismo (excepto el elemento obrero de la Sociedad Popular, lo que plantea una división al interior del campo obrero). En las relaciones entre los jóvenes liberales y el elemento obrero, Samper encuentra una profunda unidad, pues par él, la causa era la misma: libertad democrática y la regeneración del país en todo sentido; de allí que no se explique el antagonismo¹⁰³. Esta unidad se plantea a nivel de la tendencia progresista liberal, no de asociaciones y Samper parece querer resaltar este hecho: ambas asociaciones, así tengan la misma finalidad son diferentes. En esta obra no hay referencia clara a la presencia de jóvenes liberales u otros en las S.D.; sin embargo, ésto no se constituye en un problema, pues al no diferenciar la finalidad que persiguen, aunque sean diferentes, no son opuestas, de allí que las relaciones puedan implicar

97/ Ver, Camacho Roldán, *Memorias*, pp. 39 y 81-82.

98/ "En 1849, después de la inauguración de los nuevos mandatarios, la sociedad se puso de moda y era raro el liberal que no quisiese inscribirse en sus filas, principalmente los de las clases militares y de empleados públicos". Camacho Roldán, *Memorias*, p. 82.

99/ "Pronto empezamos a notar que ya no se miraba con simpatía a los miembros que habían recibido educación de colegio y usaban vestidos de mejor clase que la ruana y la chaqueta, con lo cual cesó la concurrencia de estas personas". Camacho Roldán, *Memorias*, p. 82.

100/ "Los Democráticos usaban sombreros de Jipijapa de ala ancha y copa baja, gran ruana de bayetón azul por un lado y rojo por el otro, que les llegaba hasta los pies; y los Populares llevaban cinta azul en el sombrero; pero unos y otros cargaban enormes puñales como objeto de primera necesidad... Aunque en justicia debemos decir que en muy raros casos se hacía uso de ellos porque el artesano de Bogotá...". Cordovez Moure, *Reminiscencias*, pp. 213-214.

101/ "...en tanto que, por otro lado, el elemento obrero, pobre, desvalido, ignorante hasta entonces y privado de toda influencia en la política, se abría camino por medio de las SOCIEDADES DEMOCRATICAS, se organizaba en éstas como un cuerpo político, mostraba aspiraciones a la independencia, y pedía, sin comprender suficientemente las cuestiones sociales, grandes reformas y amplias libertades". Samper, "Los partidos", pp. 94-95.

102/ Samper, "Los partidos", p. 95.

103/ Ver, Samper, *Los partidos*, pp. 100-101.

entrecruzamientos, teniendo en cuenta que ésto sólo se cumple hasta el rompimiento, pues allí ya hay una separación clara. Antes de ver este último aspecto, recordemos que para Samper lo "extraño" es el rompimiento entre Gólgotas y Democráticos, no el que se establece entre Gólgotas y Draconianos, éste es lógico y explicado¹⁰⁴. Cuando Samper habla de Draconianos se refiere primero a los liberales "viejos", después a los militares y por último a los democráticos¹⁰⁵. Los democráticos aparecen dominados por los liberales, pero no hay una explicación clara de por qué los artesanos pasan de una tendencia a la otra, constituyéndose ésto en un problema en su obra, sobre todo, porque el paso es de una tendencia progresista a una tendencia retardataria. Sin embargo, las S.D. como compuestas por el elemento obrero conservan este carácter aún dentro de la tendencia draconiana. El elemento obrero es pues el componente básico de las S.D.

En la obra de los hermanos Cuervo, las S.D. son fundadas para atraer allí a los artesanos y a los jóvenes de los colegios¹⁰⁶. Es decir, las S.D. no están compuestas, en principio, sólo por artesanos. Ahora bien, ya hemos visto cómo las S.D. son, para los autores, un claro instrumento de partido, lo que las lleva a hacerse necesarias, tornándose en ésto complejo el problema de su composición social. Por una parte, los autores afirman que "en las Sociedades Democráticas granadinas, los miembros del gabinete (el de López) y la generalidad de sus sostenedores se mezclaba con gene despreciable, no ya para infundir sentimientos generosos... En esas juntas, explayando las ventajas de la asociación en el lenguaje de Saint-Simon y Fourier, se halagaba a nuestros artesanos con las mil soñadas ventajas del establecimiento de talleres nacionales"¹⁰⁷. (Los hermanos Cuervo son los únicos, entre las siete obras, que mencionan a los "talleres Nacionales"). Más adelante afirman que "de Bogotá partían como emisarios a comunicar el incendio a las provincias jóvenes acabados de salir de los colegios con la cabeza llena de las ideas más dañinas"¹⁰⁸. En la misma parte han dicho que "alegando fingidos agravios, al paso que se despertaba la envidia y odio del pobre contra el rico, se presentaba a las turbas como próximo el día en que los ignorantes y la última hez de la sociedad habían de llegar a los primeros puestos, no ya en fuerza del trabajo y la inteligencia, sino por el mero hecho de ser los últimos"¹⁰⁹. Después afirman que "mientras las Democráticas se multiplican en toda la República alimentando gérmenes de odio y desolación, quisieron en Bogotá unos jóvenes entusiastas y desvanecidos con las ideas novísimas buscar campo más adecuado para sus aspiraciones, fundando una nueva sociedad que llamaron Escuela Republicana"¹¹⁰. Tenemos, pues, que hay una afirmación de los artesanos, pero a la vez, se habla de "tur-

104/ Ver, Samper, "Los partidos", pp. 84-86 y 97-98.

105/ Esto es claro cuando explica las causas de la división del Partido Liberal. Ver nota anterior. Además, cuando Samper habla del Congreso de 1854, delimita claramente los dos partidos originados del viejo Partido Liberal: por una parte, los Radicales; por otra, los liberales, "dueños del gobierno general, del ejército y de las democráticas de Bogotá". Samper, "Los partidos", p. 101. Nótese como las Democráticas y los "Liberales" se pueden distinguir claramente.

106/ "Pero el medio más eficaz parecióles la fundación de Sociedades a donde atraer a los artesanos y a los jóvenes de los colegios... Tal fue la Sociedad que se llamó DEMOCRATICA en Bogotá, tales los primeros Democráticos. Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 124.

107/ Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 188.

108/ Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, 190.

109/ Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, p. 190.

110/ Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, pp. 190-191.

ba", de jóvenes, de dirigentes del Gobierno y de "gente despreciable"; por otra parte, un sector de los jóvenes son los que forman la Escuela Republicana, buscando un mejor campo de acción, sin quedar claro si este sector de jóvenes es otro o, por el contrario, es el mismo formado en las S.D., o si implica ambas posibilidades. Cuando los autores analizan el enfrentamiento entre Gólgotas y Democráticos, en parte, confirman la composición social anterior, pero, en parte, resaltan su composición por artesanos¹¹¹. De ahí en adelante, al referirse a las S.D. parece que lo hacen en este sentido o, por lo menos, dándole carácter popular¹¹².

En la obra de Cordovez Moure la composición social de la S.D. es clara: está compuesta por artesanos¹¹³. Este carácter se mantiene a todo lo largo del proceso. Sin embargo, esto no implica que no haya influencias, especialmente ideológicas y doctrinarias. Pero éstas actúan sobre las sociedades compuestas por artesanos que no pierden su carácter puramente artesanal; es más, ese adoctrinamiento enfatiza la forma específica en que éstos se manifiestan¹¹⁴.

Viendo ahora en conjunto el problema de la composición social de las S.D. tenemos que, aunque hay una tendencia general a enmarcar dentro de ellas a los artesanos, no se puede afirmar que exista una constante entre las siete obras, en la afirmación de que las S.D. sean exclusivamente de artesanos. Podría argumentarse a favor de una constante diciendo que los artesanos son el elemento predominante dentro de los diferentes sectores de las S.D. y, así, llegar a establecer la existencia de una constante. Pero esto es todavía más problemático, pues, por una parte, todas las obras coinciden, para el primer momento, en considerar a las S.D. como pasivas, no porque no actúen, sino porque resalta en ellas el carácter inducido de su formación o de su politización. (La obra de Cordovez Moure alcanza a ser una excepción en esta afirmación). Y por otra parte, coinciden, para el segundo momento, en resaltar el carácter artesanal de las sociedades en su enfrentamiento contra los Gólgotas especialmente en relación al alza de tarifas aduaneras. Pero hay que aceptar que no en todas las obras las tarifas aduaneras son la causa principal ni la única, están además los intereses locales, por ejemplo en las S.D. del Cauca. Concluyendo, al hablar de las S.D. basados en las siete obras o en algunas de ellas, hay que tener supremo cuidado, pues no siempre cuando se habla de S.D. se están refiriendo explícitamente a los artesanos.

5. CONCLUSIONES

Partiendo de este análisis comparativo sobre el origen, crecimiento, radicalización y composición social de las Sociedades Democráticas, podemos establecer una serie de conclusiones al análisis elaborado.

111/ Ver, Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, pp. 253-257.

112/ Ver, Angel y Rufino J. Cuervo, *Vida*, T. 2, pp. 257-258.

113/ Ver, Cordovez Moure, *Reminiscencias*, pp. 105-108; 220.

114/ "... la ocupación preferente de los artesanos fue la política en todas sus fases; pero como el cúmulo de doctrinas que repletó el cerebro inculto de la mayor parte de los obreros no estaban en relación con la potencia intelectual de ellos, produjoles indigestión cerebral o confusión de ideas. De ahí provino que se invistieran, MOTU PROPIO, con las facultades anexas al pueblo soberano, y que creyeran a pie juntillas que los artesanos de esta ciudad eran los únicos que tenían derecho a gozar de las prerrogativas de todos los ciudadanos que forman la Nación". Cordovez Moure, *Reminiscencias*, p. 220.

5.1. En torno al origen de las S.D. hay dos tendencias básicas: primera, las obras que ven a las S.D. como una creación directa del Partido Liberal o de uno de sus sectores; segundo, las obras que no ven ese origen como directamente hecho por el Partido Liberal o de uno de sus sectores. Al interior de esta segunda tendencia básica, no hay ninguna posibilidad de establecer una perspectiva unitaria, pues el origen en cada obra es diferente y, además, con grandes problemas para el análisis. El análisis de las siete obras, en torno al origen, evidenció las grandes diferencias que a nivel explicativo existen.

5.2. Hay una tendencia en todas las obras, salvo en la de Camacho Roldán, a evidenciar desde el origen una manifestación política de las S.D.; pero la forma concreta de ser esa manifestación varía de obra a obra.

5.3. Hay una constante en torno a la información (en casi todas las obras implícita) de que la fundación original fue de una sola sociedad y ésta en la Capital. Las obras no coinciden en torno a la fecha, además sólo dos obras (la de Angel y Rufino J. Cuervo y la de Camacho Roldán) mencionan la existencia de antecedentes. De otra parte, no es claro, a nivel de todas las obras, si la de Bogotá es la que se expande a todo el país o si, por el contrario, ese surgimiento posterior es más local, siguiendo el ejemplo de la de Bogotá, pero sin tener su causa directa en ella. de la misma manera, no es claro, a nivel de todas las obras, cuál es la relación entre la de Bogotá y las de provincia (sólo la obra de Ortiz menciona un intento de manejo centralizado; para otras hay una relación a través del partido gobernante, el cual haría el papel de aglutinante y director; para otras, este problema no se menciona). Todos estos últimos factores se configuran, pues, como problemas.

5.4. Todas las obras confluyen a que, hacia 1849, las S.D. están bajo la influencia muy marcada del Partido Liberal o, al menos, de los jóvenes liberales. Dentro de la lucha partidista, que todas las obras resaltan, las S.D. se ubican del lado liberal. Esto se conforma como una constante. Esta afirmación tiene una segunda parte y es que, desde esta perspectiva, las S.D. se expanden y cobran fuerza política (crece); pero, esta segunda parte tiene los problemas que señalábamos en el punto anterior y que, por lo tanto, la vuelven tremendamente problemática. Sin embargo, la primera afirmación sí permanece sin mayores problemas, de allí que sea esa afirmación la que mantengamos como constante, separándola de la segunda.

5.5. Las obras presentan un problema común: su tendencia a centrarse sobre la S.D. de Bogotá. Esto es un límite, más en unas que en otras, que afecta gravemente el análisis y la posibilidad de partir de cada una de ellas como fuente para una investigación.

5.6. Con base en el análisis comparativo se encontró que todas las obras evidencian la existencia de dos momentos entre 1849 y 1854: el primero, incluye desde 1849 (más o menos, dependiendo del problema en torno a las elecciones del 7 de marzo, pero en general se puede afirmar, a partir de todas las obras, que en 1849 ya hay una confluencia clara entre Democráticas y Partido Liberal) hasta el rompimiento entre Gólgotas y Democráticos; el segundo desde el rompimiento hasta la caída de Melo en diciembre de 1854. Dentro de esta periodización tenemos que aclarar, primero, que sólo damos una fecha relativamente precisa (1849) pues, en torno al rompimiento entre Gólgotas y Democráticos no se da al interior de las obras una fecha precisa, por lo tanto, a nivel general, es imposible señalar; sin embargo, lo importante es el hecho y éste es el que marca la división entre un momento y el otro: segundo, que damos la caída de Melo como límite del segundo momento, pues es el límite en nuestro trabajo: comúnmente se acepta que las S.D. terminan allí, al menos como fuerza política, lo que justifica nuestra posi-

ción; sin embargo, ésto necesita todavía de una profunda investigación. El establecimiento de los dos momentos se constituye pues, en otra constante. Su importancia quedará reflejada en los puntos siguientes.

5.7. En el análisis del crecimiento se evidenció que éste tiene una dirección: primero, a superar el marco bogotano, en el sentido de que no es la única que existe (salvo en la obra de Cordovez Moure); segundo, a que las S.D. tienen un proceso de radicalización que, partiendo junto o con un sector o todo el Partido Liberal, llega a un momento en que se enfrenta de hecho con un sector de ese partido: los gólgotas. Esta afirmación del "crecimiento con una dirección" se mantiene en todas las obras, pero, a partir del análisis comparativo, se evidenciaron muchas diferencias explicativas, de allí que, como planteamiento general, no se configure como constante, siendo lo máximo su acercamiento a una tendencia. El punto de la radicalización requiere una explicación adicional.

5.8. En todas las obras se evidenció que las S.D. tienen un proceso de radicalización, además, en términos generales, las manifestaciones de esa radicalización tienden a constituirse en un lugar común de la información (el problema en el Cauca, los enfrentamientos en la Capital en 1853, el 17 de abril de 1854), teniendo en cuenta que algunas traen más información que otras. Pero, las explicaciones causales son diferentes; de allí que, aunque el fenómeno se señale y se tienda a la concordancia en la información, el significado de esa radicalización varía de obra a obra y éste es el problema. Por lo tanto, señalamos la radicalización como una tendencia y no como una constante.

5.9. En ese análisis del crecimiento se evidenció también el carácter nacional de la (o de las) S.D., por lo menos en cuanto que no existen sólo en Bogotá y salvo la obra de Cordovez Moure, pero este caso obedece a que el límite es Santafé y Bogotá. Teniendo en cuenta lo anterior, se configura como una constante el que las S.D. no son sólo de Bogotá; sin embargo, localmente hay diferencias, en el sentido de que luchan por intereses diferentes (en el tercero veíamos este problema desde la perspectiva del origen, acá es donde la perspectiva del crecimiento y comparando los dos puntos se presentan problemas iguales). Esto es claro en el caso de las del Cauca, donde el principal motivo que se configura es el de tierra, lo que implicaría una composición social problemática, pues, aunque una de las preocupaciones de los artesanos puede ser la de los éjidos, ésto no es sólo de ellos y hasta qué punto es la básica. En otras palabras, el hecho de que en el Cauca se luche por tierras establece una serie de problemas que llevan a darle una gran importancia al carácter local de los intereses de las S.D. Además, sólo la obra de Venancio Ortiz evidencia explícitamente un intento de manejo centralizado. Otra cosa es ver el problema de su unidad desde la perspectiva de los sectores generales enfrentados: por una parte sectores populares; por otra, sectores propietarios y dirigentes. Desde esta perspectiva el carácter local se aclara, pues las S.D., aunque se concretan a nivel local (desde las particularidades socio-económicas propias), evidencian una constante a nivel más amplio: la lucha entre esos dos sectores generales y, por lo tanto, a partir de las S.D., se estaría dejando ver que sí hay problemas "supralocales" que las afectan aunque se concretizan a nivel local. Ahora, este aspecto sólo sería lícito plantearlo en el paso del primer al segundo momento que es donde se concreta de manera definida el enfrentamiento y la ruptura. Tenemos, pues, que hay una tendencia a la configuración de una constante en torno al carácter nacional de las S.D., pero que es tremendamente problemática. Ahora, por lo mismo, es muy sugestiva como hipótesis.

5.10. Se evidenció, también, a partir del análisis comparativo, otra constante: La argumentación a partir de la ignorancia de los sectores populares que componen las S.D., se-

ñalando especialmente a los artesanos. Esto no sólo en el sentido de analfabetismo, sino también de que esa ignorancia fue el "caldo" para el adoctrinamiento. Ahora, la forma como se manifiesta esa radicalización de las S.D. es explicada en principio, con base a esa ignorancia; por ejemplo, todas las obras ven como una de las razones para explicar las pretensiones que se tomaron de "pueblo soberano", el que la ignorancia los llevó hasta allá. Esta constante tiene una implicación fundamental: los autores se captan aparte del "pueblo" y desde éste parten para el análisis. Ese criterio tiene como base la separación letrado-iletrado, entendiendo en ésta que sólo el letrado es fuente de progreso; de allí es fácil llegar a separaciones similares: inteligencia-ignorancia, dirigente-dirigido, rico, pobre, etc. Esta separación es consciente en todos los autores: todos en algún momento la explicitan, sobre todo cuando se refieren a manifestaciones del "pueblo". El problema es si todos los autores quieren decir lo mismo: el examen ideológico evidenciará en profundidad la respuesta a este problema, en otras palabras, la constante de la ignorancia está manifestando, a nivel de autores, una conciencia de clase, una uniformidad en la visión o, por el contrario ¿son varias visiones que se manifiestan formalmente de la misma manera?

5.11. En cuanto al factor de la influencia francesa, tenemos que ésta actúa en su manifestación ideológica. En la relación de este factor con las S.D. sólo la obra de Camacho Roldán señala de manera explícita una influencia directa; en las demás obras la influencia se presenta a través de los jóvenes liberales especialmente: éste es el elemento que transmite a los Democráticos la influencia y que, los Democráticos por su ignorancia, extremisan o falsean. Lo que se configura es una tendencia, pues, primero, está la obra de Camacho Roldán como distinta; segundo, las explicaciones en torno a lo que los jóvenes les transmiten y la forma concreta como las afecta, varía en cada obra.

5.12. En cuanto a la composición social de las S.D. no podemos establecer una constante. Hay una tendencia general a enmarcar dentro de las S.D. a los artesanos y a hacerlos sobresalir a partir del segundo momento, pero esto no pasa de ser una tendencia.

5.13. En el análisis de las S.D., para el segundo momento, hay que diferenciar entre Gólgotas-Democráticos y Gólgotas-Draconianos. Para casi todos los autores Draconiano significa liberal "viejo" y el análisis del enfrentamiento lo establecen desde esa perspectiva, quedando los Democráticos y los militares como sectores de apoyo y de fuerza, pero dominados políticamente. La explicación de este planteamiento varía a nivel de todas las obras, por lo que se constituye a nivel de problema.

5.14. No hay una explicación explícita de por qué los Democráticos pasan de una tendencia (radical) a otra (Draconiana) dentro del Partido Liberal. Los que más se acercan a una explicación aducen que los Democráticos, por su odio a los Gólgotas, se alían a los liberales "viejos", enemigos tradicionales de los Gólgotas. Es más, no es totalmente clara la composición social de los Draconianos. Este aspecto, pues, junto con el anterior, son dos problemas básicos que no se logran delucidar a partir de las siete obras.

5.15. Se comprueba, al analizar comparativamente la información contenida en las siete obras, que existe un movimiento de la temática en el tiempo; es decir, partiendo del presupuesto de la contemporaneidad de los autores con la temática, sin embargo, lo que define el sentido de la información y de las explicaciones es el momento en que los autores escriben sus obras, no la contemporaneidad con la temática; el movimiento en la temática obedece a los diferentes "momentos ideológicos". Este movimiento de la temática (modo de apreciarla y de usar la información) se da en relación al ritmo de cambio de la ideología y, por ello, en este caso, del siglo XIX. Para medir con certeza este movimiento

es requisito indispensable analizar y comparar la "Instancia Ideológica" de cada autor a partir de la obra respectiva; sólo así se puede llegar a establecer las "corrientes", los "ritmos de cambio", el "por qué de los cambios" y el "en que consistieron éstos". Esta parte del trabajo historiográfico es posterior (metodológicamente hablando) al tipo de análisis comparativo que se realizó en esta parte del trabajo. Como decíamos en la Introducción, el análisis y comparación de la instancia ideológica ya está realizado pero, por motivos de espacio, no lo incluimos en el presente artículo.

5.16. Finalmente, a partir del análisis comparativo y teniendo en cuenta las conclusiones anteriores, vemos que nuestra tesis (la validez relativa que tiene como fuente primaria una obra del siglo XIX sobre un aspecto del mismo siglo, tomando como eje el criterio de que el autor que narra ese aspecto lo haya vivido) es válida. Lo que más se evidencia es lo "relativo": a partir del análisis comparativo se pueden establecer constantes tendencias y problemas, nunca a partir de su individualidad, contiene una serie de información que es factible de utilizar siempre y cuando sea sometida, esa información, a un tratamiento riguroso de develamiento de sus implícitos ideológicos y, por lo tanto, teórico-metodológicos, pues esa información sacada del contexto real en que viene dada puede llevar a serios errores en el análisis e interpretación. En otras palabras, la individualidad de una obra y la validez histórica de su información sólo surge a partir de un trabajo riguroso de confrontación con otras obras, claro está que esas obras tienen que cumplir con los requisitos para se tornen comparables. De otra parte, se comprueba que el que una persona viva el hecho que narra o estudia no es suficiente criterio de credibilidad y esto afecta a la información que da. La razón ya la hemos dicho: la conciencia que un individuo tenga de un proceso histórico o de una configuración social históricamente definida, no coincide necesariamente con la forma de ser de ese proceso o de esa configuración social. En otras palabras, que la explicación que da una persona que ha vivido en esa época no necesariamente corresponde la explicación que, a partir de un proceso investigativo riguroso, se da hoy a esa misma época y, por lo tanto, a los movimientos de la misma. El problema es de "conciencia histórica" y ésta, en última instancia, es un proceso ideológico. De la misma manera, se torna como la explicación más viable al problema del movimiento de la temática en el tiempo, así como de su dirección. Se hace necesario pues, develar o, por lo menos, acercarse a ese develamiento de la ideología y, por lo tanto, de las bases teórico-metodológicas de cada autor manifestadas en su obra.